

FOL
37.014.22
4

2A 824

La alfabetización

Un desafío
para la permanencia
de los niños en la escuela

PROYECTO
MEJORAMIENTO DE
LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN

PLAN SOCIAL EDUCATIVO

*Mejor Educación!
para todos!*



Ministerio de Cultura y
Educación de la Nación

INV	024824
SIG	FOLL
	37.014.22
LIB	4

La alfabetización

Un desafío

para la permanencia

de los niños en la escuela

PROYECTO 1
MEJORAMIENTO DE
LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN

PLAN SOCIAL EDUCATIVO



MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION

MINISTRO DE CULTURA Y EDUCACIÓN DE LA NACIÓN
Dr. Manuel Guillermo García Solá

SECRETARIO DE PROGRAMACIÓN Y EVALUACIÓN EDUCATIVA
Prof. Sergio España

SUBSECRETARIA DE GESTIÓN EDUCATIVA
Lic. Irene Beatriz Kit

Dirección Nacional de Programas Compensatorios

COORDINADOR DEL PROGRAMA I
Guillermo Golzman

COORDINADORA DEL SECTOR DE PRODUCCIONES PEDAGÓGICAS
Beatriz Alen

AUTORA
María del Pilar Varela

Producción Editorial

SECTOR COMUNICACIÓN
DE LA DIRECCIÓN NACIONAL DE PROGRAMAS COMPENSATORIOS

Coordinación: Silvia Corral
Subcoordinación: Judith Said

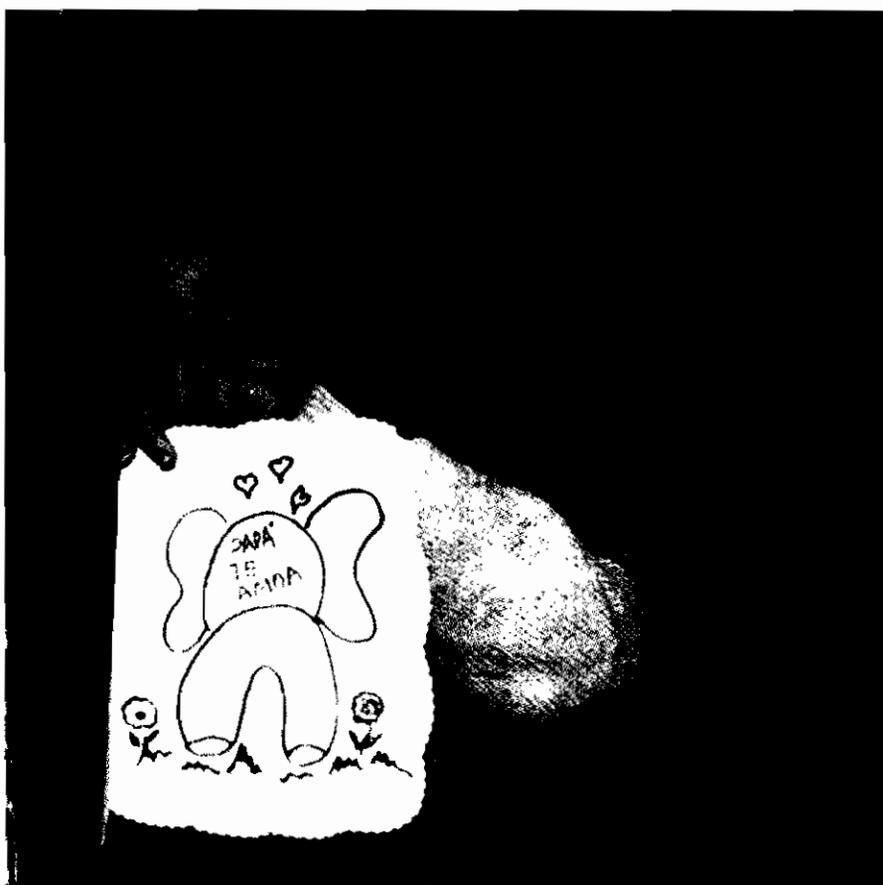
Diseño: Anabela Plataroti

Fotografía: Julieta Escardó

ÍNDICE

Presentación	5
1. La alfabetización en la EGB	7
2. Primer ciclo	11
2.1. La organización, puesta en marcha y circulación de los libros de la biblioteca	11
2.2. Rincón de lectura	19
2.3. Propuestas de escritura	39
2.4. Rincón de juegos	44
3. Segundo Ciclo	47
3.1. Proyecto: las publicaciones para otros niños de la escuela	47

PRESENTACIÓN



La alfabetización tiene mucho que ver con la retención de los alumnos en la institución escolar tanto desde la perspectiva del niño y sus oportunidades de aprender, de desarrollar al máximo todas sus posibilidades de adquirir conocimientos, de valorarse y valorar a los otros y aportar al mejoramiento del grupo como desde la del docente, vinculada con las ocasiones de favorecer estrategias de lectura, procedimientos de escritura y uso efectivo de la lengua oral por parte de los alumnos.

Es por ello que los dos cuadernos sobre alfabetización integran un conjunto de materiales destinados a apoyar el trabajo que las escuelas vienen desarrollando sobre la retención escolar.

Este cuaderno presenta sintéticamente algunos aspectos de la enseñanza de la lengua para el primero y segundo ciclo de la EGB. Todas las propuestas intentan vincular el trabajo cooperativo de los alumnos de los distintos ciclos con la necesidad de planificar acciones conjuntas entre los maestros a fin de arribar a las metas que se propongan.

El cuaderno: **La alfabetización inicial. Un desafío para la permanencia de los niños en la escuela**, desarrolla situaciones de enseñanza de la lengua en el primer año de la EGB, en las que al mismo tiempo que se muestran las decisiones didácticas de algunos maestros y las apropiaciones de los alumnos, se ofrecen reflexiones sobre las variables didácticas fundamentales para concretar el acercamiento productivo de los niños más pequeños a la comunidad de los lectores y los escritores.

El propósito que guía este primer documento es el de presentar a los docentes comprometidos en un proyecto de retención, sugerencias diversas y alternativas a su práctica que sirvan para fortalecer sus esquemas de decisión ante situaciones de enseñanza que siempre serán específicas. No son "propuestas cerradas"; cada docente o grupo de docentes les imprimirá, en la situación real de enseñanza, su estilo propio, lo distinto y particular de su grupo de alumnos y de su institución.

La organización de este material responde a una estructura que relaciona las actividades de primero y segundo ciclo a partir de proyectos que atienden temáticas comunes, pero que se desenvuelven en torno a situaciones de distinta complejidad.

1. LA ALFABETIZACIÓN EN LA EGB

Hablar de la alfabetización en la actualidad implica referirse a una disposición permanente para avanzar en los conocimientos acerca de un objeto social en constante transformación: la lengua. Su enseñanza y aprendizaje recorren todos los niveles del sistema escolar y adquieren diferente complejidad y abordajes reiterados que resignifican los conocimientos adquiridos por los alumnos durante la escolarización.

La particularidad de las situaciones de enseñanza de la lectura, la escritura y la oralidad hace imprescindible abordar las condiciones que favorezcan la activación de estrategias para leer, procedimientos para escribir y el uso efectivo de la lengua oral por parte de los alumnos.

Entre ellas podemos considerar:

- ▶ Experiencias de lectura y escritura en las que los niños utilicen los propósitos que guían a los lectores y a los escritores en las prácticas sociales.
- ▶ La organización de situaciones de clase que garanticen el desarrollo de estas estrategias y procedimientos.



- ▶ El planteo de propuestas de lectura y escritura y de trabajo con la lengua oral vinculadas con las necesidades reales de los alumnos.
- ▶ El diseño de propuestas que presenten planteos problemáticos e impliquen desafíos intelectuales y la búsqueda de alternativas de solución.
- ▶ La presencia en el aula de diversidad de oportunidades en las que los niños puedan utilizar y producir conocimiento.
- ▶ La planificación de actividades de enseñanza que les permitan aproximaciones sucesivas a los contenidos, produciendo, reflexionando y transformando lo producido.
- ▶ La posibilidad de que los niños, interactuando en las clases, puedan explicitar sus competencias lingüísticas y comunicativas, confrontarlas con las ideas de otros compañeros del docente y con modelos textuales socialmente validados para acercarse progresivamente a la convencionalidad de los textos.

La planificación, puesta en práctica y la evaluación de situaciones de enseñanza en el marco de estas condiciones tienen como propósito fundamental que los alumnos:

- progresen como hablantes, como lectores y escritores;
- mejoren sus producciones orales y escritas;
- aborden con creciente autonomía variedad de textos en diferentes situaciones de comunicación;
- reflexionen sobre la lengua oral y la lengua escrita;
- conceptualicen conocimientos acerca de contenidos gramaticales y ortográficos.

La escritura en la escuela tiene sentido y es significativa para los alumnos siempre que se la encare como proceso cognitivo y no exclusivamente como una habilidad instrumental. Las dificultades que los alumnos tienen al escribir sólo pueden solucionarse a partir de actividades que les permitan apropiarse de los contenidos a través del desarrollo de su "saber escribir"; y a través de la formulación explícita de los problemas en el transcurso de esas actividades.

Los alumnos deberán atender a lo escrito pensando qué pueden escribir y de qué manera. Es decir, ir y volver sobre el texto ajustando lo planeado, modificando lo escrito, agregando, suprimiendo, sustituyendo, volviendo a escribir, en un proceso recursivo y personal permanente. En este proceso se va modificando el comportamiento del escritor que, en determinado momento, puede atender modificaciones localizadas en algunas partes del texto para ir avanzando en ajustes más globales y, por lo tanto, ejercer un mayor dominio sobre la producción.

Durante los procesos de escritura el escritor pone en juego una profunda reflexión sobre el lenguaje, articula y tematiza todos sus conocimientos sobre la escritura, y valoriza bajo ópticas diferentes la búsqueda de regularidades gramaticales y ortográficas, que son respuestas a las necesidades de su producción y significan soluciones frente a los problemas de la escritura. Es necesario sistematizar los conocimientos lingüísticos construidos durante estos procesos con propuestas didácticas específicas, que permitan a los alumnos utilizarlos en otros contextos.



La lectura colabora con la escritura pues nos pone en contacto con las características particulares de la lengua escrita. Es fuente de información para la resolución de los conflictos de la escritura; muestra, en el caso de los textos literarios, estructuras diferentes y especiales, formas del lenguaje que enriquecen nuestra competencia lingüística, y que paulatinamente nos acercan a leer como escritores.

Cuando el grupo de maestros de cada escuela revise sus propuestas tendrá en cuenta que la enseñanza de la lengua, en relación con la alfabetización inicial, tiene que garantizar:

- ▶ el conocimiento y uso de los distintos formatos discursivos de la lengua oral y los modos de gestión del intercambio comunicativo oral;
- ▶ el descubrimiento de las funciones sociales que la lengua escrita cumple;
- ▶ la comprensión de las cualidades de la lengua escrita que la diferencian de la lengua oral;

- ▶ la aproximación a los distintos modos de organización que la lengua escrita asume en diferentes situaciones comunicativas;
- ▶ el conocimiento de diferentes tipos de texto a partir del uso en variadas situaciones de comunicación;
- ▶ la interpretación de textos a partir de los indicios que éstos proveen y de la práctica en experiencias de lectura compartida con el maestro;
- ▶ la participación en procesos redaccionales dictando al adulto;
- ▶ la comprensión paulatina del modo de representación del lenguaje que corresponde a un sistema alfabético de escritura.

Para ello, la propuesta incluirá:

Actividades que promuevan el uso de multiplicidad de textos con diferentes propósitos de lectura y escritura en distintos marcos comunicativos y con variadas actitudes frente a la interpretación y producción de los textos: leer y escribir en grupo, en forma autónoma, dictar al maestro, escribir con su ayuda...

Proyectos comunicativos reales en los cuales las situaciones de escritura tengan destinatarios precisos, se sepa qué se puede escribir y qué se desea comunicar, en los que se potencien las fases de planificación y revisión de lo escrito.

Para que la multiplicidad de tareas enunciadas pueda realizarse es necesario que la institución favorezca la continuidad y el trabajo cooperativo de los docentes de grados paralelos, de diferentes grados y ciclos y que el maestro desarrolle formas de organización del tiempo didáctico de modo que le permita planificar situaciones de enseñanza de la lengua a partir de proyectos, secuencias, actividades sostenidas durante el año lectivo y situaciones independientes destinadas a conceptualizar contenidos gramaticales y ortográficos.

2. PRIMER CICLO

En el Cuaderno 3: "**Encuentros. Por una escuela para todos**" se desarrollan sugerencias con el propósito de mejorar la retención de los alumnos. Entre ellas, se señala el trabajo por proyectos desde los primeros años de la escolaridad. El proyecto de organización, puesta en marcha y circulación de los libros de la biblioteca es una alternativa significativa, por ello es abordada en este cuaderno y en el cuaderno: **La alfabetización inicial. Una alternativa para la permanencia de los niños en la escuela**, en la experiencia de la Señorita Rosa.

2. 1. LA ORGANIZACIÓN, PUESTA EN MARCHA Y CIRCULACIÓN DE LOS LIBROS DE LA BIBLIOTECA

*Una manera de "enriquecer o dinamizar el aula para que los alumnos encuentren en ese ámbito distintas formas de aprender y de disfrutar de su estancia en la escuela", (**Encuentros. Por una escuela para todos. Cuaderno 3**) es instalar los rincones en el salón de clases a partir del primer año de la EGB o en los otros años del Primer Ciclo. Para ello, se tiene en cuenta que las escuelas asistidas por el PSE cuentan con un material literario rico y diverso en la Biblioteca del alumno y con aportes financieros que permiten su enriquecimiento.*

Un proyecto didáctico es un conjunto de acciones articuladas para el logro de un producto cuya planificación prevé el aprendizaje de contenidos curriculares y es una posibilidad privilegiada para dotar de sentido a los aprendizajes: siempre hay un para qué legítimo que articula todas las acciones que se realizan en el aula.

La sistematización de conceptos se hará efectiva en momentos específicos que el maestro decide, prevé y detecta en el desarrollo de las tareas -al terminar una secuencia de actividades, al finalizar el proyecto, según convenga- sólo si resulta útil para realimentar el proyecto.

Los alumnos tienen un papel protagónico en el proyecto ya que participan de la planificación aportando ideas acerca de los tiempos, las responsabilidades y los ajustes de acciones y tiempos de realización. Pero, sin duda, recae en el docente la responsabilidad definitiva de la planificación del proyecto.



En la práctica se entrecruzan dos proyectos: el del alumno orientado a la concreción del producto final y el del maestro que busca esencialmente el aprendizaje de sus alumnos.

*"¿Cómo se articulan los objetivos didácticos -referidos a la enseñanza y el aprendizaje- y los propósitos inmediatos a los que apunta el proyecto propuesto (la situación a didáctica)? Si al diseñar el proyecto se toman en cuenta ambos tipos de objetivos, esta articulación no presenta mayores problemas: mientras se desarrollan las actividades necesarias para cumplir con el propósito inmediato, se van cumpliendo también los objetivos de aprendizaje."*¹

La lectura, escucha, narración y escritura de cuentos que se propone en este apartado se inscribe como actividad permanente y está vinculada a un proyecto sostenido de biblioteca que llevan a cabo los niños en el aula.

1. Lerner, Delia. *¿Es posible leer en el aula?*. Lectura y Vida. Año 16. N° 1, Abril 1996

La biblioteca es el espacio privilegiado en el que se fortalece la práctica de la lectura a la que todos deben acceder mediante el uso de diverso material escrito para formarse integralmente. Es mucho más que el sitio para archivar libros.

El principal objetivo de la enseñanza de la lengua es formar lectores. La formación de lectores debe iniciarse tempranamente porque los primeros contactos de los niños con la lectura marcarán su futuro, pues son los que dejan mayores huellas en el conocimiento de los libros y el mundo.

No existe enseñanza de la lectura sin libros como no existen buenos lectores si desde muy pequeños no se los hace participar de verdaderas experiencias de lectura. Estos primeros contactos con los libros implican también desarrollar comportamientos lectores desde la manera de explorarlos hasta las actividades de búsqueda precisa de una información o la lectura autónoma de un cuento.

Las tareas de formación y organización de la biblioteca -el fichaje, el cuaderno de préstamos, el reglamento de uso, la elaboración de materiales para acrecentarla- deben ser parte de las actividades de los niños. En estas situaciones ellos vivirán variadas experiencias como lectores y escritores que se incrementarán día a día ya que el uso de los libros con el paso del tiempo se hará cotidiano. *(Ver fichas de Lengua).*



Al principio son actividades especialmente conducidas por el docente, luego serán experiencias espontáneas de los niños para leer lo que deseen o recurrir a algún libro para dar respuesta a algún interrogante que se les plantee. Todas estas acciones son necesarias en el aprendizaje ya que son las que realiza cualquier lector y a su vez muestran conductas lectoras que es importante seguir desarrollando como propias del quehacer social de todos.

La exploración de los textos es una de las primeras tareas que se realizan a partir de la organización de la biblioteca del aula. La realizan todos los lectores y en los niños que aún no leen convencionalmente (leen porque interpretan lo que dicen los textos aunque aún no leen las letras) resulta esencial. De esta manera, mediante la exploración comienzan a anticipar y conocer los textos. El maestro, a través de la formulación de preguntas acerca de dónde viene el texto, quién lo escribió, qué contiene, de qué tipo de texto se trata; guiará la exploración y generará un permanente regreso al libro, para ojearlo y hojearlo focalizando la atención en diferentes aspectos: ilustraciones, títulos, tipos de letras, portadas, fotos, bloques de información...

Las respuestas a estos interrogantes le permitirán al docente informar a los niños con mayor precisión y generar las condiciones para que ellos puedan *formular y formularse nuevas preguntas*.

La tarea de exploración de los libros requiere tiempo, ambiente distendido, favorable y cómodo en el que los niños tengan permiso y puedan ejercer los derechos del lector. Es decir: empezar por donde deseen, detenerse donde algo del texto les llame la atención, observar la escritura, mirar las imágenes, abrir y cerrar un libro para pasar muy rápidamente a explorar otros.

El maestro debe dar tiempo y libertad para que la búsqueda y contacto de los niños con los libros sea una experiencia provechosa. Para ello, es necesario que esté alerta a cada una de sus preguntas, informando



acerca de lo que ellos le soliciten. Al mismo tiempo, la observación de este encuentro de los niños con el material le servirá para prever intervenciones puntuales en otras situaciones más avanzadas de exploración. Resulta beneficioso para su tarea, entonces, considerar: ¿Qué libros le llaman más la atención?, ¿cómo recorren las hojas del texto?, ¿en qué partes del mismo se detienen reiteradas veces?, ¿comparten sus predilecciones con sus compañeros?, ¿de qué manera lo manifiestan?

Toda esta información será de gran ayuda para advertir los modos de intervención más oportunos: leer los títulos, los epígrafes debajo de las ilustraciones o algunos de los diálogos entre los distintos personajes de los cuentos. Esta lectura los ayudará a interesarse por alguno de los textos y abrirá el camino para que en otra oportunidad el maestro pueda leerles el cuento, la poesía o la descripción de una planta... de manera completa.

Es importante que cada uno de estos momentos de exploración sea desarrollado libremente, si bien el maestro puede, leerles algún texto que les guste o que recuerden haber leído en alguna oportunidad. Estas situaciones de interacción son favorables para que los niños presencien actos de lectura y participen en ellos. Si esta relación entre el maestro, los alumnos y los libros se hace más constante, seguramente la participación de ellos será también cada vez mayor.

El docente sabe que ciertas condiciones favorecen el acto de leer y crean la atmósfera necesaria para el intercambio comunicativo que producen las experiencias lectoras: remarcar partes donde el suspenso o las emociones de los personajes sean muy fuertes para comunicar las sensaciones y el sentido del relato y provocar en los niños la necesidad de la continuación de la lectura -dar vida al texto mientras se lee es una obligación de todo lector-; decidir la lectura del relato en dos veces si éste es muy extenso, interrumpiéndolo en el momento en que el suspenso sea mayor o el conflicto planteado atrape a los lectores.

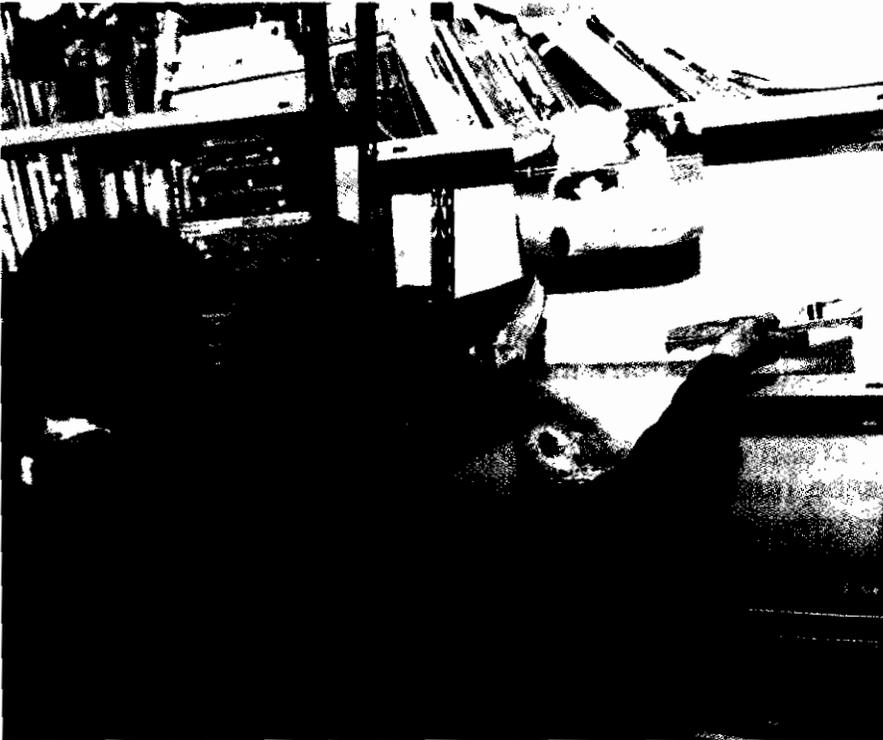
Si el maestro como lector experto promueve la participación, los niños formarán parte más activa de esta experiencia.

También constituyen actividades de los lectores alrededor de la biblioteca **el ordenamiento y clasificación del material escrito.**

Es posible que los primeros agrupamientos de los niños respondan a aspectos externos de los libros: tamaño, color, forma. A medida que avancen hacia el conocimiento del contenido de los textos aparecerán otros tipos de criterios vinculados a los distintos géneros: cuentos, poesías, libros de la vida de los animales, libros para pintar o jugar...

La continuidad de las actividades de lectura significarán cambios en el modo de ordenar los textos, ya que al tener mayor información acerca de ellos, seguramente intentarán nuevos ordenamientos dentro de una clase; por ejemplo, cuentos de brujas, de animales, de miedo...

Al terminar las tareas de exploración y lectura, es importante que los niños ordenen los libros y los agrupen de acuerdo con los criterios que deseen. El aporte de información por parte del docente será de gran utilidad para que estos criterios se modifiquen y se acerquen, paulatinamente, a la clasificación por géneros -cuento, poesía, novelas, teatro- o temas.



La tarea del maestro no consiste en establecer previamente estos criterios. Por el contrario, su función es leer con ellos y para ellos proponiendo alternativas para que los niños den importancia al contenido de los textos y avancen a partir de sus propios criterios. Es conveniente escribir-compartiendo esta tarea con ellos- en carteles, en las cajas, o estantes de la biblioteca, la clasificación hecha por los niños; por ej. libros de cuentos, libros de poesías, libros "para estudiar".

Otra de las actividades de organización de la biblioteca que tiene un especial interés para los niños es **la reparación de los libros rotos** que es, además, una buena actividad de lectura ocasional sumamente productiva. Resulta también una situación propia de cualquier usuario de una biblioteca escolar o familiar. En ella se movilizan estrategias de lectura que ponen en confrontación los conocimientos que se tienen

sobre los textos para efectuar un reconocimiento de indicios que nos permitan, por ejemplo, asegurar una hoja suelta al cuerpo de un libro. A los niños que aún no son lectores convencionales, esta ocasión les permite poner en juego hipótesis que necesitan una verificación inmediata para recomponer los textos deteriorados por el uso.

La plana gráfica es la primera impresión que recibe el lector del texto que se dispone a leer. En la tapa del libro figuran los datos que acercan al autor, al título y a las imágenes que ayudan a construir un significado anticipado del texto. En efecto, estas pistas guían a los niños para, a partir de la portada, buscar dentro del libro. De todas maneras, necesitan otros datos para relacionar portada y libro y tienen que buscarlos en el interior del mismo.

Es evidente que esta actividad pone en primer plano las actividades de lectura ya realizadas por el docente. Los alumnos intentan esta búsqueda si saben mucho acerca de los libros porque ellos han sido leídos por la maestra o porque han participado en tareas grupales e individuales de lectura con su colaboración.

Es conveniente que, además de la exploración espontánea de los niños, el maestro tenga una organización sistemática y prevea no sólo la lectura de los textos que los niños seleccionen sino, sobre todo, decida sus propuestas de lectura orientándolas a partir de ofrecerles la oportunidad de establecer relaciones entre un cuento y otro.

Estas relaciones pueden darse a través de características de género, de similitudes entre los personajes, de temas abordados, de desenlaces parecidos, de conflictos similares. Es bastante común que muchos confundan en su memoria escenas de Blancanieves con las de La bella durmiente, lo que resulta bastante comprensible. En la comparación de ambos cuentos se pueden determinar cuáles son las semejanzas y cuáles las diferencias.

¿En qué otros relatos aparecen el tema del sueño como aparece en Alicia en el país de las maravillas? ¿En qué cuentos los personajes se pierden en el bosque? Muchas de estas preguntas guían el camino del lector, " el paseo por los bosques narrativos" como diría Eco. Sin duda, la función de la escuela es abrir esa senda en viajes de ida y vuelta sobre los textos, enriqueciendo la experiencia lectora de los niños.

Aprender a leer significa un reto impresionante para el niño y una experiencia esencial para el docente que crea situaciones de lectura. Aprender a leer significa aprender a comprender lo escrito. Aprender a hacerle preguntas al texto y elaborar respuestas acerca del significado, poner en juego y usar diferentes estrategias.



Los niños no pasan de no saber leer a leer de un día para otro. Siguen un proceso de reconstrucción de sus ideas sobre la lectura; desde muy pequeños imitan el acto de leer; muy pronto entienden que los escritos aportan significados y desde su lógica los van encontrando: al principio imaginando el significado de lo escrito, más tarde buscando indicios para verificar sus hipótesis y sacar rédito a sus anticipaciones.

El maestro, como lector adulto y experto, informa cuando lee delante de los niños cómo se lee y también cómo se puede leer mostrando estrategias lectoras específicas cuando es parte de una red de comunicación compartida en el acto de leer en situaciones colectivas, grupales o individuales. Muestra las estrategias lectoras usadas al intentar comprender un texto. La anticipación y la conjetura frente a un texto, procedimientos utilizados por todo lector, cobran suma importancia en un lector inexperto. A partir de ellas localiza palabras conocidas sin descifrarlas, utiliza los organizadores textuales, títulos, subtítulos, tipografías y las ilustraciones, dibujos, fotos, esquemas para formular sus hipótesis e intentar verificarlas, deducir el significado de una palabra a partir de un contexto conocido que vincula por ejemplo, la princesa con el castillo o con las hadas o las brujas.

2. 2. RINCÓN DE LECTURA

Los niños cuentan cuentos, pegados al acto de leer y usando la lectura y el libro como soporte de esta comunicación netamente oral. Las actividades de narrar, centradas en la lectura previa de diferentes cuentos, nutren de contenido las historias y acercan estructuras formales desde las cuales los alumnos pueden elaborar sus propias versiones. De esta manera, comienzan a reconocer los lugares del diálogo, las marcas gráficas que los anticipan y el vocabulario específico según el género al que pertenezcan los relatos. La intervención del docente en las situaciones de lectura instala la presencia del libro y las peculiaridades de la escritura en el salón de clase.

La narración de cuentos y también la lectura en propuestas permanentes durante el año escolar propician el enriquecimiento de los esquemas referenciales de los niños y alimenta así la eficacia de la comunicación oral. Para ellos, saber qué se va a decir es un soporte básico para establecer reglas de intercambio más claras con sus compañeros.

Es decir que, en esta propuesta juegan dos cuestiones importantes: la capacidad de contar y la posibilidad de ser escuchados. Es evidente que el lenguaje utilizado por los niños comenzará a mostrar los matices de expresión propios de la lengua escrita. Así, aparecerán los "hombrecillos valientes", "la malvada bruja", "los príncipes temerarios". Poco a poco, se integrarán en el lenguaje de los niños las características que impregnan el discurso escrito transformando la narración en una expresión de cruce entre la oralidad y la escritura.



En primer lugar, para propiciar estas habilidades, las actividades con la lengua oral en el aula tienen que ser auténticamente comunicativas: partir de situaciones reales o verosímiles, tener una intención definida y un destinatario o destinatarios concretos.

En la situación tan particular en la que se lee y cuenta un cuento, las posibilidades de ajustar el relato oral al texto escrito está respaldada por la capacidad manifestada por todos los niños para reconocer tempranamente las historias como usos diferenciados del lenguaje. La toma de distancia que exige la explicitación de convenciones y rituales de empleo literario son frecuentes y se evidencian muy precozmente.

La distancia compleja y prudencial entre el autor y el lector genera un pacto, una cierta negociación entre ambos que sólo puede plantearse cuando el que lee acepta las reglas de enunciación y recepción presentes en el texto. Es decir que el lector debe adherir a la revelación de la organización convencional propuesta como verdadera y penetrar en ella apartando de su camino las condiciones de verdad relacionadas con el mundo real.

Así pues, a partir de los signos ofrecidos por el texto, el lector procura identificar al narrador y separarlo del autor y, al mismo tiempo, debe distinguirse a sí mismo como destinatario respecto de los otros que actúan dentro del relato. Desde el comienzo, tendrá que aceptar las reglas de juego propuestas por el autor.

Si bien todos los alumnos adquieren los usos básicos del lenguaje, las diferencias que se presentan en el dominio de la lengua oral están relacionadas con las experiencias de interacción que cada uno ha vivido.

El desarrollo de la competencia discursiva oral es uno de los ejes de la educación lingüística y social de las personas. En los discursos orales se manifiestan elementos lingüísticos, paralingüísticos y extralingüísticos específicos que necesitan un tratamiento y atención adecuados.

Tomemos como ejemplo uno de los cuentos de la biblioteca del alumno, un clásico ya citado anteriormente: *Alicia en el país de las maravillas*. En cada uno de los capítulos de este cuento se presentan distintas situaciones y personajes. El eje de la historia es conducido por un único personaje, *Alicia*. La lectura y narración de los relatos será diferente en el primero y el segundo ciclo. Por ejemplo, *Merienda de locos* atrapará a los más pequeños por la condición disparatada de los personajes y la estructura del diálogo; en cambio, la lógica interna del desplazamiento de los mismos en la mesa, los juegos verbales, los enigmas, serán un plato fuerte para los alumnos de quinto y sexto año.

Los niños de los primeros años podrán ver la película y seguir el desarrollo de la trama comparando las situaciones y la aparición de los personajes en ella y en el cuento escrito. Es importante que luego de la lectura de diferentes capítulos, el docente narre alguno de ellos y haga participar a los alumnos en la renarración. A partir de este cuento se pueden elegir otros donde haya personajes que sufran transformaciones: Alicia crecía o disminuía de tamaño según lo que bebía o comía. Las aventuras de esta niña se presentan en forma de sueños en los que ocurren sucesos extraños.



En otros relatos, los personajes varían no sólo de tamaño sino que se convierten en otros a partir de encantamientos o por el uso de pócimas y amuletos. (Biblioteca del aula: *Los siete viajes de Simbad de Las mil y una noches*, compilador Gustavo Roldán, Colihue).

El docente ajustará sus intervenciones en relación con las complejidades que adoptan las diferentes situaciones de lectura. Su presencia como lector y narrador activo favorecerá los progresivos acercamientos de los niños a los textos y la adquisición de estrategias lectoras.

En los primeros intentos en la difícil tarea de narrar cuentos, los niños apelarán a la ayuda del libro y del maestro. La práctica sistemática los conducirá a desprenderse de manera natural de estos apoyos, absolutamente necesarios en las primeras experiencias.

En primer lugar, para propiciar estas habilidades, las actividades con la lengua oral en el aula tienen que ser auténticamente comunicativas: partir de situaciones reales o verosímiles, tener una intención definida y un destinatario o destinatarios concretos.

En la situación tan particular en la que se lee y cuenta un cuento, las posibilidades de ajustar el relato oral al texto escrito está respaldada por la capacidad manifestada por todos los niños para reconocer tempranamente las historias como usos diferenciados del lenguaje. La toma de distancia que exige la explicitación de convenciones y rituales de empleo literario son frecuentes y se evidencian muy precozmente.

La distancia compleja y prudencial entre el autor y el lector genera un pacto, una cierta negociación entre ambos que sólo puede plantearse cuando el que lee acepta las reglas de enunciación y recepción presentes en el texto. Es decir que el lector debe adherir a la revelación de la organización convencional propuesta como verdadera y penetrar en ella apartando de su camino las condiciones de verdad relacionadas con el mundo real.

Así pues, a partir de los signos ofrecidos por el texto, el lector procura identificar al narrador y separarlo del autor y, al mismo tiempo, debe distinguirse a sí mismo como destinatario respecto de los otros que actúan dentro del relato. Desde el comienzo, tendrá que aceptar las reglas de juego propuestas por el autor.

Si bien todos los alumnos adquieren los usos básicos del lenguaje, las diferencias que se presentan en el dominio de la lengua oral están relacionadas con las experiencias de interacción que cada uno ha vivido.

El desarrollo de la competencia discursiva oral es uno de los ejes de la educación lingüística y social de las personas. En los discursos orales se manifiestan elementos lingüísticos, paralingüísticos y extralingüísticos específicos que necesitan un tratamiento y atención adecuados.

Tomemos como ejemplo uno de los cuentos de la biblioteca del alumno, un clásico ya citado anteriormente: *Alicia en el país de las maravillas*. En cada uno de los capítulos de este cuento se presentan distintas situaciones y personajes. El eje de la historia es conducido por un único personaje, *Alicia*. La lectura y narración de los relatos será diferente en el primero y el segundo ciclo. Por ejemplo, *Merienda de locos* atrapará a los más pequeños por la condición disparatada de los personajes y la estructura del diálogo; en cambio, la lógica interna del desplazamiento de los mismos en la mesa, los juegos verbales, los enigmas, serán un plato fuerte para los alumnos de quinto y sexto año.

Los niños de los primeros años podrán ver la película y seguir el desarrollo de la trama comparando las situaciones y la aparición de los personajes en ella y en el cuento escrito. Es importante que luego de la lectura de diferentes capítulos, el docente narre alguno de ellos y haga participar a los alumnos en la renarración. A partir de este cuento se pueden elegir otros donde haya personajes que sufran transformaciones: Alicia crecía o disminuía de tamaño según lo que bebía o comía. Las aventuras de esta niña se presentan en forma de sueños en los que ocurren sucesos extraños.



En otros relatos, los personajes varían no sólo de tamaño sino que se convierten en otros a partir de encantamientos o por el uso de pócimas y amuletos.(Biblioteca del aula: *Los siete viajes de Simbad de Las mil y una noches*, compilador Gustavo Roldán, Colihue).

El docente ajustará sus intervenciones en relación con las complejidades que adoptan las diferentes situaciones de lectura. Su presencia como lector y narrador activo favorecerá los progresivos acercamientos de los niños a los textos y la adquisición de estrategias lectoras.

En los primeros intentos en la difícil tarea de narrar cuentos, los niños apelarán a la ayuda del libro y del maestro. La práctica sistemática los conducirá a desprenderse de manera natural de estos apoyos, absolutamente necesarios en las primeras experiencias.

Muchos cuentos para niños son los llamados de línea temporal abierta, en ellos se destaca más que el avance del conflicto, la entrada y salida de diferentes personajes que aparecen para resolver conflictos del personaje central, por ejemplo: *El chivito del chivatal*. En este relato, la protagonista recibe la ayuda de la hormiga.

En otros cuentos infantiles, como los de estructura lógica cerrada, se suma a la particular organización de dependencia de los núcleos de acción narrativa, la aparición de animales como colaboradores en el destino de los personajes, desde *El Gato con Botas* hasta el ave maravillosa en *Blancaflor*.

En el plano de las transformaciones, los héroes están tan próximos a los animales que muchas veces se convierten en ellos para no ser descubiertos o por ser víctimas de maleficios: *Blancaniña*, *La bella y la bestia*, *Los doce hermanos*, *El rey rana* ...

Estas vinculaciones entre los cuentos a partir de un eje articulador conducen a la ampliación del corpus literario de los alumnos y, fundamentalmente, a establecer relaciones intertextuales en las que se tomen en cuenta: temáticas, personajes, estructura de los relatos, conflictos con el propósito de que los alumnos avancen y vuelvan reiteradamente a la lectura de los mismos cuentos profundizando cada vez más en su interpretación.



2. 2. 1. La lectura de cuentos de tradición oral

El objetivo de esta propuesta es acercar a los niños al conocimiento del rico mundo de las tradiciones de los pueblos vinculadas con las historias que se transmiten de manera oral de abuelos a padres y de padres a hijos en todos los tiempos y en todos los lugares del mundo. También se incluyen en ella, los relatos de carácter tradicional escritos por diferentes autores, que junto con los ya nombrados, reflejan y enriquecen la cultura popular.

Resulta muy importante destacar que en los cuentos, relatos, leyendas sugeridos para la lectura ocupan un lugar principal las situaciones, los ambientes y los personajes que dentro de la tradición popular provocan miedo o nos previenen sobre hechos que generalmente pueden ser conjurados y resueltos. Es indispensable ampliar esta propuesta con el rico material de tradición oral-libros, recopilación y escritura de narraciones, materiales escritos diversos- que cada provincia posea. Esto permitirá vincular a los alumnos con otras manifestaciones de la cultura de su provincia

Esta propuesta tiene un propósito: el fortalecimiento de la identidad social y cultural de los niños -especialmente en los contextos urbanos marginales y en las zonas rurales- por medio del conocimiento de la literatura tradicional oral y escrita a partir de tomar contacto con:

- ▶ Los relatos que constituyen la tradición y el folclore de muchos pueblos distintos, cercanos y lejanos que le permitirán identificarse cada vez más con el propio.
- ▶ Los relatos de la región, para fortalecer su pertenencia a la cultura y a la comunidad de la que forman parte.
- ▶ La narración o lectura por parte de los adultos como experiencia de comunicación donde cobra valor la palabra, la manera en que se cuentan o se leen las historias o se leen o recitan los poemas.
- ▶ Los personajes, los lugares, los ambientes cercanos o lejanos a través de los textos que se presentarán y serán trabajados en las propuestas
- ▶ El mundo real y el mundo imaginario presentado en los libros para conocerlo y distinguirlo progresiva y tempranamente e intentar reconocerlos y diferenciarlos y así saber qué distingue un cuento de una poesía, una leyenda de la descripción de una planta o las instrucciones para realizar un juego de una nota en una revista.



- ▶ El uso de la biblioteca para buscar material, hojearlo y ojearlo con la intención de comenzar a establecer modos de agrupamiento y clasificación del material escrito.
- ▶ Los recursos-comparaciones, uso diferente de palabras ...- que se emplean en la literatura, especialmente en los cuentos, relatos y leyendas.
- ▶ Los procedimientos utilizados para escribir participando en situaciones de escritura en las que los alumnos le dicten al docente.
- ▶ La necesidad de participar en trabajos grupales en los que entrarán en relación con compañeros y adultos con la finalidad de iniciar a los niños en los beneficios de la tarea realizada en grupo: acordar con los otros, ajustar las ideas, aprender de y con los demás niños.

Todas estas propuestas giran alrededor del uso del lenguaje y particularmente de situaciones de lectura y escritura pensadas para niños que aún no leen ni escriben. Sin embargo, éste es el momento propicio para que ellos aprendan mucho sobre los propósitos que guían las acciones de lectura y de escritura y, además, que conozcan cómo se desarrollan los procesos utilizados para leer o escribir un texto...

También, es oportuno que "lean y escriban" diferentes textos; que anticipen qué puede decir o contarse en ellos a partir de las pistas que el material escrito ofrece -características de los distintos libros, los títulos, bloques de diálogo, ilustraciones, esquemas, el especial uso del espacio en el diseño de una hoja- y que se inicien en el reconocimiento de la lengua escrita y sus diferencias con otras formas de representación como el dibujo o el sistema de numeración.

En esta propuesta se contarán, leerán y escucharán los cuentos tradicionales. Estos viejos cuentos recogidos por diversos autores ya han pasado por generaciones y generaciones y acumularon en este recorrido distintas modificaciones según quienes los hayan transmitido. Es por eso que hoy tenemos tantas versiones de la misma historia. Muchas son las particularidades que estos cuentos poseen y que los convierten en un material de lectura interesante para los niños. Entre ellas se pueden destacar: la presencia de héroes y villanos, la reiteración de situaciones similares de fácil reconocimiento, la utilización de elementos mágicos, la inclusión de palabras o conjuros que transforman la vida y las acciones de los personajes y fundamentalmente, por regla general, un final feliz. Además, la mayoría de ellos es conocida por los niños.

2. 2. 2. Una propuesta concreta: lectura del cuento "La bella durmiente"

Conversar con los niños acerca del cuento. Leer el título y preguntar si conocen la historia. Si ya la conocen, recordar con ellos el cuento. Luego leer el texto completo. Mostrar durante la lectura, las ilustraciones y leer con mayor fuerza y entonación los diálogos de tal modo que los niños distingan los personajes que participan en él.

Al día siguiente los niños reconstruirán oralmente el cuento. Es conveniente que puedan intercambiar opiniones sobre las características de los personajes. Las preguntas los orientarán para descubrir cómo son y qué hacen sus personajes



¿Cómo trataron las hadas a la princesa?

Los extremos de la historia son importantes en el reconocimiento de las acciones de la narración. Por lo tanto, en esta actividad de reconstrucción es esencial que los niños reconozcan el comienzo y el final del cuento. Seguramente, algunos detalles o ciertas acciones secundarias se perderán en esta narración realizada por los niños. Es oportuno, entonces, leer nuevamente el cuento completando estas ausencias o releendo las partes que más les gustaron.

Es necesario escribir el título del cuento leído a los niños en un papel afiche para que quede registro del material que ya conocen. Es un buen medio para utilizar la lengua escrita y mostrar una de sus funciones -registrar la información-, además de ser un modo para que los niños adviertan cómo se escribe. Es probable, que estas listas sean útiles en próximas actividades: encuestas, selección de cuentos para ser dictados o rotulación de libros.

La lengua escrita debe circular entre los niños. No es suficiente que el adulto les lea. Ellos deben conocer la escritura, ver como se dispone en el texto, cuál es su estructura, comenzar a seguir la lectura del texto aunque aún no lean. Es imprescindible procurar, entonces, que reconozcan el libro donde está el cuento: cómo son sus tapas, si es el único o si forma parte de una recopilación, dónde está su título, dónde se repite, cómo son sus imágenes...

Luego, se necesitan copias del cuento completo para que los niños puedan "leer" en pequeños grupos. Con el texto a la vista, podrán explorarlo con mayor atención y hacer como si siguiesen la lectura que el docente realiza.

Para que esto se cumpla, es necesario tener en cuenta:

- ▶ La lectura expresiva del cuento.
- ▶ La indicación sobre la copia de los niños del lugar por donde se va leyendo.
- ▶ El señalamiento de las partes del diálogo dentro del texto remarcadas durante la lectura.
- ▶ La dramatización de algunas partes del diálogo por parte de los niños. El docente ayuda en la lectura, pero permite que ellos no se ajusten totalmente al texto, lee y relee para ellos. Es necesario insistir con otras actividades de lectura similares a éstas con otros cuentos propuestos por el docente o solicitados por los niños.

2. 2. 3. La versión grabada de los cuentos

La grabación de los cuentos para los más pequeños es una tarea que puede realizar el docente o formar parte de un proyecto de grabación de relatos puesto en marcha por alumnos del segundo ciclo.

Los cuentos tienen que contarse y también leerse muchas veces. En esta propuesta los niños escucharán un cuento de tradición oral, por ejemplo *"La bella durmiente"*. Pero la grabación preparada hará diferente la narración del docente, otra voz contará una versión distinta del relato. Los niños tienen que acostumbrarse a esa voz, poder oír con atención e imaginar lo que ocurre en el cuento que aunque ya conocen a través de la lectura, sin duda al comenzar a escuchar la grabación les resultará diferente.

Los niños escucharán la versión grabada del cuento. Es conveniente que el maestro propicie una breve conversación para que recuerden entre todos el cuento y esté atento a las naturales omisiones de algunas partes de la historia por parte de los niños. Ellos tendrán que escuchar por lo menos dos veces la grabación... En la primera, prestarán mucha atención para oír el cuento entero sin interrupciones. Luego, ya es el momento adecuado para que intercambien opiniones y comiencen a tomar en cuenta qué cosas son diferentes entre este cuento y el leído entre todos.

La segunda vez que los niños escuchen la grabación la situación será distinta, porque ellos ya sabrán mucho más sobre esta versión del cuento y estarán mejor preparados ya que han oído el relato completo y conocen mejor todo lo que ocurre en él tanto para hacer nuevas preguntas como para ir encontrando las diferencias entre los dos: el cuento leído y el que oyeron en la grabación. Es probable que ellos en primer lugar reconozcan las diferencias más simples: si son más o menos personajes o si el encantamiento se rompió con el beso del príncipe. Pero, durante la conversación comenzarán a dar importancia a otras cuestiones como por ejemplo: diferencias entre los finales o diferencias en los diálogos de los personajes.

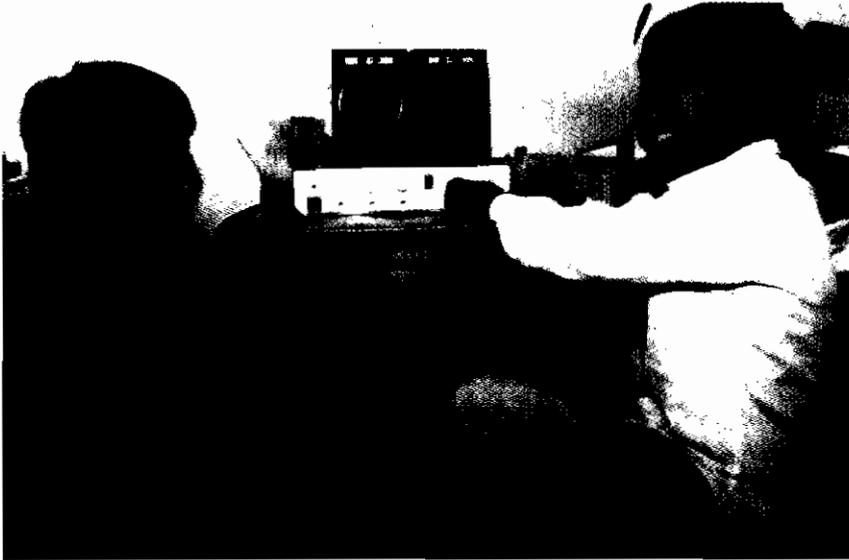
Es conveniente que:

- ▶ Oigan nuevamente el cuento grabado después de unos días de la primera o segunda vez..
- ▶ Se trabaje más libremente con él y se responda a los pedidos que los niños generalmente realizan, como es el de escuchar algunas partes más de una vez.

- ▶ Se muestren las partes del cuento donde encuentren diferencias con el que ya han oído y leérselas para que profundicen el análisis de esas diferencias.

Leer acompañando la grabación.

Esta es una actividad que exige preparar las copias del cuento grabado para cada uno de los niños. Ellos las necesitan para ver con claridad que lo que escuchan está escrito y aunque aún no lean, comenzarán a preguntar muchas más cosas sobre la escritura: dónde está el título, cómo son las letras que dicen princesa y dónde dice que la princesa se pinchó un dedo.



Para ellos será entrar en un mundo desconocido y necesitan entrar con la ayuda del maestro. ¿Cómo se hará efectiva esa ayuda?

- ▶ Indicando con el dedo dónde está escrito lo que están oyendo.
- ▶ Deteniendo la grabación en algunas partes para leer de la copia ese fragmento.
- ▶ Tratando de que dramatizen algunos de los diálogos de la historia.

Para ello, es necesario:

- ▶ Leer muy bien el cuento antes de la actividad. De esta manera será más fácil realizar la tarea.
- ▶ Considerar qué partes les gustaron más a los niños para retomarlas luego cuando se lean fragmentos del cuento.
- ▶ Buscar que todos los niños participen de las dramatizaciones. Por lo tanto, hay que ayudarlos durante la representación "soplándoles" el texto cuando sea necesario.

2. 2. 4. Comparar versiones

La bella durmiente, La Cenicienta, Blancanieves y los siete enanitos, *Caperucita Roja* son algunos de los cuentos llamados maravillosos. En ellos, los elementos de la naturaleza, las plantas, los objetos ayudan a los protagonistas, se transforman, advierten de los peligros, ayudan o lastiman a los héroes.

Muchas veces, en los momentos más difíciles los auxilian y les permiten sortear pruebas. En ellos se producen encantamientos y las princesas y príncipes se convierten en animales por algún maleficio. En el caso de "*La bella durmiente*", ésta se queda dormida por muchos años al pincharse con el huso y despertará cuando alguien rompa el maleficio.

Otra tarea productiva e interesante es la de presentar una nueva forma expresiva de narrar el cuento: la historieta que pueden elaborar otros niños de la escuela. Por un lado se garantiza la inclusión de este material y, por otro, resulta una labor cargada de sentido para los alumnos de un sexto año -por ejemplo- porque tendrán destinatarios precisos de su producción.

Habrà, entonces, tres versiones diferentes del cuento: el que está en el libro, el que se adjunta con la grabación y el que se narrará a través de la historieta elaborada por los alumnos del segundo ciclo. (*Publicaciones*)

Los niños estarán en mejores condiciones para descubrir en cada una de ellas lo que tienen de igual los personajes y las situaciones del relato y también lo que tienen de diferente..



2. 2. 5. La lectura de historietas

El "comic" resulta un vehículo importante para crear hábitos de lectura y enriquecer las posibilidades expresivas de los niños, al mismo tiempo, instala en el ámbito escolar los lenguajes de los medios de comunicación masiva. Sin duda, es también un camino seguro hacia el libro.

La lectura de un texto mixto como la historieta requiere que los niños "lo lean " utilizando estrategias específicas para integrar las informaciones que brindan las imágenes y el escrito. Saber además qué está escrito en los globos y en el resto de los textos que acompañan a las viñetas.

Los alumnos tendrán que colocarse alrededor del maestro ya que al mismo tiempo que escuchan el relato deben mirar las imágenes.

El docente tendrá que contener a sus oyentes pero también darles libertad y posibilidad de movimiento para que puedan señalar las partes que quieran de la historieta, intercambiar opiniones entre ellos o hacer comentarios sobre la narración.

El significado preciso de los elementos altamente convencionalizados de las historietas ayudan al lector y, especialmente al lector no autónomo, a encontrar pistas para comprender este texto mixto y anticipar más ajustadamente el mensaje verbal. Por lo tanto, su empleo desde el nivel inicial posibilita experiencias lectoras y colabora para que los niños, durante su alfabetización, utilicen ya estrategias de lectura que les permitirán desarrollar sus competencias lingüísticas, pragmáticas, estratégicas y comunicacionales.

En este sentido, la circulación de este tipo de texto de difusión masiva, en propuestas escolares, favorecerá el aprendizaje de algunos procedimientos destinados a relacionar imagen y texto, a comprender el avance de las acciones del relato, en definitiva, a interpretar simultáneamente el lenguaje lingüístico y el lenguaje icónico que se presentan fusionados en un único texto.

Por tratarse de un texto mixto, el lector no experto se enfrenta a la lectura de la historieta con ciertos instrumentos, parte de algunos anclajes -globos, onomatopeyas, metáforas visuales, signos cinéticos, etc.- para acceder a su significado y se siente más seguro en sus posibilidades de interpretar y atreverse a integrar las informaciones que al mismo tiempo recibe de lo icónico y de lo verbal.

La comparación de versiones mediante la lectura también incluye situaciones de escritura. Este es el momento de dejar por escrito las diferencias que los niños hayan encontrado entre las distintas versiones- la del libro, la copia de la grabación y la historieta- porque saben mucho más acerca del relato y porque están familiarizados con su nombre a partir de verlo en el afiche ubicado en una de las paredes del aula.

En otro papel afiche, el maestro escribirá el título del cuento o intentará que los niños lo hagan, copiándolo del cartel en el que figura la lista de cuentos leídos. El docente puede optar por otra alternativa, en este caso, escribirá el título en tarjetas y las repartirá a cada uno de los alumnos. Es oportuno que lo haga con letras de imprenta mayúscula porque así será más fácil para ellos copiarlo. En el afiche figurarán tres columnas en la que se anotarán las diferencias entre el cuento del libro, de la grabación y de la historieta.

Tener en cuenta que:

- ▶ Es importante que los niños adviertan la diferencia de tiempo que existe entre lo que tardamos al hablar y cuánto más lento es el acto de escribir.
- ▶ Es necesario leer muchas veces la lista de las diferencias que los niños descubrieron entre las tres versiones. El maestro funcionará como un ayuda memoria entre lo que queda escrito y lo que aún queda por escribir ya que será el que actuará como un control de la escritura de los alumnos.
- ▶ Es esencial que el docente esté muy preparado para 'meterse' en la lectura como un lector más y les permita a los niños recordar detalles que hayan olvidado. Por lo tanto, deberá leer los fragmentos de los textos donde aparecen estos detalles de las acciones o de los personajes omitidos por ellos. Pero, sobre todo, también deberá considerar sus propios olvidos y leer las partes que no recuerda con claridad. De esta manera, la situación de lectura será más natural y el docente participará de ella como lo hace cualquier lector.
- ▶ Es fundamental que el afiche quede expuesto y que los alumnos puedan verlo constantemente. Es para ellos un modelo al cual acudirán, seguramente, en futuras actividades de escritura.
- ▶ Es de suma importancia que se regule el tiempo de las actividades. Para ello, es necesario considerar el tiempo que la tarea les demanda a los niños. Por lo tanto se recomienda no realizar todas las actividades juntas, sino dejar pasar algunos días entre una y otra.



Las actividades realizadas con "*La bella durmiente*" pueden reiterarse a partir de la lectura de otros cuentos maravillosos que están en la biblioteca. Para ampliarlas es oportuno evaluar el interés que las mismas han despertado entre los niños y aquellas en las que participaron más activamente. De todas maneras, se sugiere una posible lista de actividades para que el docente seleccione la que le parezca más conveniente.

Leer los cuentos y escribir una lista de aquellos donde figuren:

Encantamientos

Transformaciones de los personajes

Brujas

Hadas

Objetos mágicos -recordar el espejo mágico del cuento "*Blancanieves*" o la lámpara maravillosa de "*Aladino*".

Escribir en papel afiche la lista de los personajes del cuento.

Narrar cuentos.

Introducir variaciones a partir del tratamiento de los seres fantásticos de las historias.

2. 2. 5. 1. Una mención especial: los seres fantásticos de las historias

En todos los cuentos maravillosos leídos o contados aparecen seres fantásticos con poderes sobrenaturales. Desde siempre, todos los pueblos conservan los relatos de este tipo y nuestro país está recorrido por innumerables narraciones en las que se manifiesta fuertemente lo sobrenatural. Los miedos y las supersticiones han dado lugar a gran cantidad de leyendas donde desfilan transformaciones de personas y objetos encantados. También se advierte en ellas la presencia del bien representado por la naturaleza y la del mal encarnado en el diablo o en la muerte.

Son considerados seres fantásticos tanto los seres mitológicos como el dragón, las sirenas, la medusa, los centauros como los superhéroes actuales como Superman, Batman, Robocop, la mujer Maravilla. También existen otros muy populares y antiguos como el cuco o el hombre de la bolsa.

En todas las culturas hay duendes, gnomos, hadas malas y buenas, dioses y demonios. A veces difiere su vestimenta o la forma que adoptan.

Algunos tienen poderes mágicos y otros tienen elementos que los hace fantásticos. Muchos utilizan amuletos, varitas o espadas encantadas

En esta propuesta el docente buscará información acerca de los relatos y leyendas de nuestro país. Es importante que además de la aportada por los libros de la biblioteca cuente con una breve lista de algunas de estas historias fantásticas que circulan en nuestra tierra: El cakuy, Toro Súpay, La mulánima Yaci-Yateré, El cardón, Ivunche, El quemadito, Epunamun, el Lobizón, el Pombero, La Salamanca, entre otras.

En todas ellas, los personajes de las historias deben someterse a duras pruebas en las que la magia muchas veces los acompaña para sobrellevarlas y los ayuda a superarlas con éxito. En el mundo de lo maravilloso todo es posible y este mundo es el más cercano a la imaginación y fantasía de los niños.

La narración de estos relatos ocupa un lugar de preferencia porque dan cuenta de la memoria del lugar donde ellos nacieron. El docente es el encargado de contar las primeras historias en las que puede agregar situaciones, introducir cambios -estos relatos han sufrido muchas variaciones a través del tiempo- posiblemente, así atraiga más la atención de los niños porque conocen otras similares y en consecuencia enriquecerá la comunicación entre él y los

alumnos. Al mismo tiempo, también permitirá durante el relato la participación de los niños. Si esto no ocurriera, es oportuno invitarlos a intervenir en aquellas partes en las que se reiteran preguntas, conjuros o en las fórmulas de cierre, etcétera.

La ventaja de esta propuesta es que deja preguntas para responder acerca de las diferentes versiones. De esta forma, los alumnos pueden buscar información con sus padres, abuelos o vecinos sobre lo que saben de estas historias. Además, esta es una buena oportunidad para que ellos traigan a la escuela otros relatos del lugar. Sería conveniente que lleven por escrito el nombre del relato, si es que alguien puede escribirlo por ellos, o que le dicten al docente la trama del cuento.

2. 2. 6. Los niños cuentan las historias que les narraron

Los niños viven las historias que les cuentan. La narración es para ellos una forma de conocimiento del mundo y un modo de sacar a la luz sus miedos y sus sueños. La fantasía y la imaginación les permiten inventar historias y crear personajes. Para ello, necesitan que los adultos los acompañen y que, como en los cuentos de príncipes y princesas, les ayuden a vencer los miedos y superar las pruebas.

Esta es una variación a la tarea de contar cuentos extraídos de los libros. Ya los niños no tienen el soporte del texto para narrar, este es el momento en el que deben expresarse y saber contar a los otros. El docente tendrá que ser un oyente interesado que colaborará con sus preguntas acerca de lo que ocurrió, cómo o en qué se transformaron los personajes, cuál fue la ayuda, quién la brindó y así orientará la narración.



También tratará de que participen todos y ayudará al que cuenta la historia, invitando a los otros a que la completen si se presentaron omisiones. Como generalmente los niños alteran el orden de los hechos, la intervención del docente sostiene el avance de la narración. A algunos niños les cuesta más hablar delante de otros, no es necesario provocar situaciones artificiosas o forzadas, debe ser un momento de conocimiento y encuentro con las historias, por consiguiente, una experiencia grata y provechosa para todos.

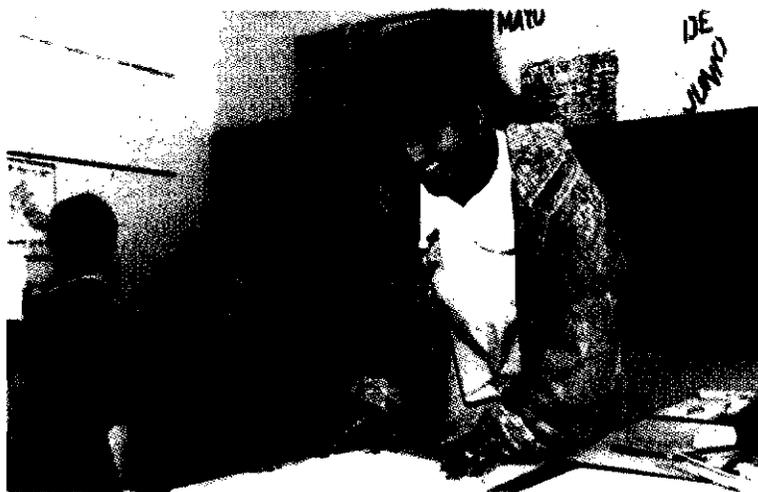
2. 2. 7. Actividades de escritura

- ▶ Escribir la lista de los seres fantásticos.
- ▶ Completar con: transformaciones, habilidades mágicas, uso de esas habilidades.

El docente incorporará a la lista algún ser fantástico cuya historia les contará. A partir de este ejemplo, ayudará a los niños a separar con más facilidad: transformaciones, poderes sobrenaturales y uso de estos poderes.

En la biblioteca del aula, provista por el Plan Social Educativo, los maestros encontrarán libros de leyendas de nuestro país. La lectura de ellas en distintos días, en forma sistemática, contribuirá al conocimiento y confrontación de las versiones que los alumnos ya poseen.

Todas estas actividades tienen como propósito que los niños lean y escriban con la ayuda del maestro. La escritura requiere también actividades de exploración, usar el lápiz, dejar marcas en el papel, intentar copiar letras y palabras; por lo tanto hay que darles tiempo para que escriban como puedan y lo que quieran, aunque no escriban todas las letras de las palabras o escriban con dificultad y de forma diferente.



Otras sugerencias:

Elaborar fichas en las que los alumnos describan seres fantásticos ¿Cuál es su magia?, ¿dónde aparecen?, ¿quiénes los ven?, ¿se transforman?, ¿son malos? Muchos de ellos guardarán relación con los encontrados en los libros y otros responderán a la descripción recogida de los padres o abuelos. El maestro escribirá al dictado la descripción hecha por los alumnos y permitirá que ellos lo hagan gradualmente, a medida que avancen en la escritura. Podrán escribir su nombre en la ficha y organizar un álbum entre todos con la recopilación de los seres fantásticos que cada uno haga.

Inventar seres fantásticos. Esta tarea se realizará en conjunto con las opiniones de todos los niños. Van a tener que inventar entre todos un ser fantástico. Se puede realizar esta tarea organizando en las columnas de un papel afiche los aspectos que los niños necesitan describir. Por ejemplo: Nombre. Deben elegir entre todos el nombre de este ser. En esta columna, el maestro copiará los nombres que le dictan y luego elegirán el que les parezca más conveniente. Es necesario que justifiquen el por qué de esta elección. En las otras columnas se puede escribir: ¿cómo es?; ¿dónde vive?; ¿qué hace?

Escribir con los niños una clasificación de seres fantásticos: de leyendas, de películas, de historietas, de cuentos...

Rotular los dibujos de los seres fantásticos con el nombre y agregar con flechas los elementos mágicos, por ejemplo: varita, espada, cinturón fantástico...

Invitar a padres, abuelos o vecinos del lugar a contar historias. Escribirlas luego con los niños.

Los alumnos pertenecen a una determinada comunidad y están vinculados a ella por las costumbres, las tradiciones y fundamentalmente por el lenguaje. También los relatos que circulan en la zona dan cuenta de las particularidades sociales, culturales y sobre todo de los modos de hablar y de las formas de expresión locales. Por esta razón, el encuentro con personas de la zona para que cuenten historias a los más pequeños es una nueva forma de relación entre ellos y el conocimiento más profundo del lugar en el que viven.

Hacer una pequeña encuesta con los habitantes del lugar para averiguar si los mayores conocen otros seres fantásticos diferentes a los conocidos actualmente. Consignar en un cuadro.

El propósito de esta última actividad es la de advertir cuáles de ellos permanecen en la memoria de niños y grandes. Es posible que el cuco o el hombre de la bolsa sigan asustando aún en el momento actual. Cada comunidad tiene sus propios seres fantásticos y es interesante que todos los conozcan.

Es importante que los niños comprueben que para escribir hay que releer muchas veces y también tachar para que quede mejor escrito; así como es fundamental interrumpir el dictado para continuarlo otro día. Cuando se lea el primer texto elaborado, los niños tendrán la posibilidad de tomar distancia y así agregarán o suprimirán partes si les parece imprescindible.

2. 2. 8. La lectura de textos poéticos: la adivinanza

La adivinanza es uno de los textos poéticos más utilizados en la escuela. Lleva consigo todas las peculiaridades de la poesía de tradición oral, a las que se une su condición de enigma a ser resuelto. Como todo texto que conduce a la búsqueda de respuestas y a posibles soluciones cae hondo en el interés infantil. La presencia de la metáfora unida a la develación del enigma requiere poner en marcha algunas habilidades de lectura: definición de las características esenciales del objeto a ser adivinado, descubrimiento del mismo a partir de las comparaciones y en virtud del extrañamiento de ese objeto, reconocimiento de la metáfora, ordenamiento de las diferentes pistas en la lectura, jerarquización de los datos para descartar aquellos que nos despistan.

Sin duda, esta complejidad no impide que al mismo tiempo este desafío de lectura se vea apoyado por la estructura rítmica del texto poético, por cierto estereotipo convencional de la adivinanza que permite al lector anticipar lo escrito y por la reiteración de pistas que apuntan al objeto desde diferentes miradas. Su brevedad, además, permite controlar la lectura global sin pérdidas de información. Para los niños, resulta un texto fácil de recordar y una estructura susceptible de ser imitada en la escritura.

En las Fichas didácticas de Lengua hay muchas sugerencias para el trabajo con la poesía. En este caso, ellas se referirán especialmente a la lectura de adivinanzas y son las siguientes:

Escritura de la adivinanza por parte del docente

Lectura del maestro. Lectura de los niños (aunque no lean convencionalmente, la memoria ayuda a acercarse bastante al significado del texto). **Búsqueda de las pistas para descubrir de qué se trata.**

Escritura por parte del maestro de diferentes respuestas propuestas por los niños.

Discusión acerca de la relevancia de las pistas. La intervención del docente tenderá a establecer que las respuestas pueden referirse a otros objetos.

Agregar nuevas pistas a manera de indicios para facilitar la tarea. Achi-
car el espectro de posibilidades; centrarse en la caracterización de lo
que hay que adivinar: si es una planta , un juego, un objeto....

Leer y releer varias veces para separar los atributos del objeto enig-
mático.

Alentar a descubrir en forma sencilla la metáfora vinculándola con la
comparación.

En el Primer Ciclo, se sugiere la lectura de adivinanzas descriptivas,
de gran fuerza rítmica en las que se reiteren versos o aquellas que
apuntan a descubrir letras y, sobre todo, las contra-advinanzas en
las cuales la resolución del resorte de su organización lingüística per-
mite utilizarlo en otras adivinanzas ; al mismo tiempo, da cuenta al
niño de su particular estructura expresiva. Los tres ejemplos de adi-
vinanzas siguientes muestran las características citadas. (Ver en Bi-
blioteca del Docente "*Gramática de la fantasía*" de G. Rodari y en la
Biblioteca del aula *Papepelipitopos* de L. Devetach, Colihue).

Alto, altero,
gran caballero,
gorra de grana,
capa dorada,
y espuela de acero.

El gallo

Santa sin ser bautizada,
mártir sin saber qué día.
Para mí no puede haber noche,
porque conmigo está el día

La sandía



La última soy en el cielo,
y en Dios el tercer lugar;
me embarco siempre en navío
y nunca estoy en el mar.

La letra o

2. 3. PROPUESTAS DE ESCRITURA

2.3.1 Los niños escriben cuentos

El acto de escribir es muy complejo, significa sobre todo pensar qué se va a escribir, para quién lo hacemos y qué propósitos guían nuestra escritura. En la propuesta que se relata a continuación los niños sabrán con anticipación que van a escribir entre todos un cuento que integrará un libro para la biblioteca del aula.

A diferencia de los intercambios orales espontáneos, la comunicación escrita es diferida y controlada. Las circunstancias en que es producido un mensaje escrito no son las mismas en que es recibido. El emisor seguramente no estará presente cuando su mensaje sea leído, por lo tanto, deberá extremar las precauciones para asegurarse de eliminar ambigüedades (salvo que sean intencionales) y evitar malos entendidos, ya que no podrá aclararlos en el momento de la lectura.

El mensaje escrito se materializa sobre una superficie y ese objeto, una vez remitido o puesto en circulación, se independiza de su emisor y se transforma en objeto de múltiples lecturas que escapan al control del autor.

No obstante, hasta tanto alcance su destino, el texto será revisado y modificado por el autor cuantas veces haga falta y en esas sucesivas reformulaciones se irá ajustando a sus necesidades, intereses e intenciones. Los escritores expertos escriben versiones de sus textos tantas veces como les resulte necesario hasta que lo consideren provisoriamente terminado.



2.3.1.1 Antes de escribir

Decidir que tipo de cuento escribirán: de hadas, de animales, de miedo, de piratas. Esta decisión deberán tomarla entre todos y acordar cuál eligen. Así podrán decidir con mayor facilidad quiénes pueden ser los personajes y qué historia puede escribirse sobre ellos.

Suele ocurrir que los niños quieran escribir lo que recuerdan de algunos cuentos ya leídos como "El patito feo " o "El gato con botas". De este modo, ellos se sienten más seguros porque van a dictarle al maestro lo que ya saben. Es, sin duda, una buena alternativa de trabajo. De todas maneras, los alumnos pueden llevar a cabo ambas actividades mediando un tiempo entre ellas.

En ambos casos, los alumnos deben tener un espacio de expresión de sus ideas y la elaboración en forma oral del cuento. Aunque luego la historia se cambie durante el dictado, el maestro podrá guiarlos en el avance del relato y en la coherencia de la historia. La utilización de papel afiche como borrador garantiza la permanencia del trabajo grupal y la visión conjunta de los sucesivos arreglos.

Es necesario que el maestro intervenga en el proceso para:

- ▶ Releer muchas veces lo que ya está escrito en el papel afiche para ver si queda bien o hay que corregir el cuento.
- ▶ Aportar información acerca de qué puede incluirse en la narración, cómo se escribe una palabra o qué se puede cambiar o agregar...
- ▶ Brindar opciones cuando los alumnos no saben cómo seguir con la historia.



En relación con el armado del libro de cuentos, las *Jornadas de Lengua* dan sugerencias minuciosas al respecto.

En la tapa los niños pueden escribir el título y consignar el nombre de los autores, también se puede incluir la dedicatoria y un pequeño prólogo.

La relectura y revisión del cuento para realizar las ilustraciones conducen a una lectura selectiva y a la representación de los aspectos esenciales de la historia, a los núcleos narrativos fundamentales que consolidan el relato y su estructura interna.

2. 3. 2. OTRAS SUGERENCIAS PARA QUE LOS NIÑOS ESCRIBAN

2. 3. 2.1. Escritura de cuentos en pequeños grupos

Para esta tarea el docente deberá regular el tiempo que dedique a cada uno de los pequeños grupos. Necesitará rotar entre ellos y atender a las preocupaciones que le presenten. Es posible que, mientras algún grupo esté pensando la historia, otro esté dispuesto a dictársela. Además, deberá alentar a cierta organización que puede ser consignada en el papel acerca de los personajes, lugar, problema, qué es lo que ocurre en la historia y cómo se resuelve.

Las diferencias de tiempo que cada grupo invertirá en su tarea le darán la oportunidad de moverse con más tranquilidad entre ellos. Mientras un grupo hace las ilustraciones puede promover que otro escriba los nombres de los autores, o sea sus propios nombres.

2. 3. 2. 2. Elaboración de antologías

En esta propuesta los niños armarán la antología con producciones propias, con la copia de los cuentos que más les hayan gustado de todos los leídos y de las leyendas e historias narrados por los adultos de su comunidad.

La instancia de selección de los materiales es muy importante porque, por un lado, compromete a los niños a revisar las producciones realizadas y elegir las. Esto requiere aunar criterios, llegar a acuerdos grupales. Por otro lado, implica la posibilidad de realizar relecturas y consultar nuevamente los libros. La actividad de relectura tiene el objetivo de mejorar la producción escrita a la luz de los avances que los alumnos hayan realizado en relación con la escritura, y que les permitirán modificar sus escritos.

Todos los cambios deben tomarse en cuenta. Es a partir de revisar muchas veces la escritura que los niños aprenden los procesos del acto de escribir y la necesidad constante de la revisión. En este regreso a lo escrito, también se vuelve a la lectura en búsqueda de información: para consultar si está bien escrito un título o un nombre o verificar si los dibujos corresponden a la historia contada, si son parecidos a los que aparecen en los cuentos o si en la segunda o tercera página se encuentra la dedicatoria.

En la elaboración de la antología se deberá considerar la escritura de una introducción o prólogo donde los niños expresen por qué han elegido esos cuentos y no otros y por qué son los que más les han gustado. La tarea no será sencilla, pero sus resultados serán provechosos.

Esta es una nueva oportunidad para que desarrollen sus opiniones y las verbalicen con sus compañeros. Y, por sobre todo, para que intenten dejar por escrito un tipo de texto común a todos los libros como es el prólogo. En los libros de la biblioteca del aula encontrarán multiplicidad de prólogos de diferente tipo, con destinatarios distintos, con estructuras disímiles y contenidos variados que pueden servirles de modelo para pensar en las particularidades del propio.



2. 3. 2. 3. Las actividades de registro de información para la biblioteca del aula

A partir de la biblioteca surgen muchas actividades que giran alrededor del uso de los libros o de los materiales escritos que haya en ella. Cuando se leen textos, es conveniente dejar alguna forma de registro de la actividad, en este caso, la lectura de los cuentos. Las fichas de registro de la información favorecen el ordenamiento de la biblioteca y, además, dan a los niños el conocimiento de cuándo y para qué se usa socialmente la escritura.

La elaboración de fichas muy sencillas es una tarea posible de realizar con niños que todavía no conocen las letras pero que ya comienzan a saber acerca de la escritura, siempre y cuando formen parte de situaciones donde se haga necesario escribir.

Es fundamental considerar qué se escribe en ellas y cómo se puede colaborar en dicha elaboración. En este caso, se han leído con los niños cuentos maravillosos, que vienen de la tradición oral y, por lo tanto, no tienen autor. En el libro se consigna el escritor que recogió la versión y será su nombre el que figurará en la ficha. Se puede escribir en tarjetas para cada uno de los niños el nombre del cuento leído. Por ejemplo "*La Cenicienta*" e incluir, en la ficha, los personajes del cuento: la madrastra, el príncipe, las hermanastras; y el resumen de la historia que le dicten los niños.

Gradualmente, los alumnos irán ajustando las producciones desde las primeras y breves historias que den cuenta del argumento en forma clara y concisa hasta el comentario y las recomendaciones - en los que tiene suma importancia la opinión personal- y las reseñas en las que deberán conciliar la información brindada con la que es necesario ocultar al lector para atraparlo en la red de la lectura.

Para completar las fichas por primera vez, será necesaria la intervención del docente que además de mostrar los procedimientos específicos delante de los niños, indicará los lugares donde se escriben los datos y cuáles se deben incorporar. Más adelante, ellos harán con su ayuda este trabajo, sobre todo si algunas veces han quedado escritos en los afiches del aula los nombres de los personajes de los cuentos.



Todas estas situaciones de escritura permiten el trabajo con la palabra dentro de una situación que la contextualiza: los títulos de los cuentos, los nombres de los personajes, la rotulación del fichero. De esta manera, se alterna la construcción del sistema de escritura con la activación de los procesos de producción: pensar qué se va escribir, cómo se va escribir y revisar lo que se escribe (Ver Jornadas de Perfeccionamiento de Lengua VII; VIII; IX y X).

Los niños eberán tener en cuenta las sugerencias de escritura planteadas en otras actividades y la realización de una ficha de registro de información cada vez que lean un libro que se incluirá en el fichero de la biblioteca

Todos deben participar de estas tareas, por lo tanto, es necesario intentar que por lo menos una vez cada uno elabore una ficha. Si las situaciones de lectura se reiteran, ellos podrán agregar más datos a las fichas a medida que avancen en esta tarea. Por ejemplo: por qué les gustó, cómo son los personajes...

2. 4. RINCÓN DE JUEGOS

El rincón de juegos propicia el trabajo sistemático con los niños a la vez que favorece y da sentido al tiempo libre mediante actividades cooperativas o individuales. A través de una actividad que los entretiene, los más pequeños ajustan su lengua oral a los requerimientos del trabajo en grupo, adaptándose a las normas comunicativas que toda actividad lúdica propone.

2. 4. 1. El juego de la oca

Los alumnos jugarán un viejo juego, el juego de la oca, sólo que esta vez en lugar de gansos los personajes serán los de los cuentos de maravilla .

Ya en la antigüedad era conocido: su forma y sus reglas no han cambiado mucho desde entonces. Es un juego de mesa en el que cada jugador avanza con su ficha por un tablero formado por 63 casillas, entre las cuales hay dibujada una oca cada cuatro o cinco casillas.

El tablero está formado por una espiral que gira sobre sí misma hacia el interior formando casillas. En algunas de ellas hay diferentes ilustraciones que alertan al jugador porque significan cambios en el juego. Cuando se cae en una de las casillas en las que hay dibujada una oca, se avanza hasta la próxima oca y se realiza otra jugada. Pero en el

camino también se encuentran obstáculos; la posada, el pozo, el laberinto, la cárcel, la calavera; en esta última se vuelve a la casilla número 1, por lo tanto se comienza de nuevo el recorrido.

Su estructura y sus reglas sirven de modelo para juegos similares en los que varían los personajes y los obstáculos. En esta oportunidad, los niños jugarán una de las variantes que está muy relacionada con los cuentos que han leído o escuchado.

Para la preparación del tablero, la elaboración del cuento, las instrucciones y las reglas de juego, es conveniente la inclusión de los alumnos del segundo ciclo, que participarán de la tarea a partir de la sugerencia del proyecto de *Publicaciones* descrito en las propuestas para el Segundo Ciclo.



Para jugar este juego, el docente leerá muy bien las instrucciones, ya que deberá ayudar mucho a los niños de modo que esta actividad les sirva no sólo para jugar sino también los oriente en la lectura y les permita jugar entre ellos sin su ayuda.

Por esta razón, en la propuesta de elaboración del juego del Segundo Ciclo se separan las instrucciones primeras de las reglas específicas del juego. Las instrucciones, las reglas y el tablero le permitirán al docente contar con un juego muy organizado y colaborar con mayor eficacia en la lectura que los niños hagan de los textos.

Se necesitan tantas fichas de distintos colores como jugadores intervengan. Se sugiere que no sean más de seis porque es probable que con niños tan pequeños se dificulte el juego. Además, se requiere un cubilete y un dado para que los jugadores puedan avanzar en el recorrido de la espiral y al mismo tiempo reconstruir la historia que a partir de él se cuenta.

Los jugadores inician la partida desde la casilla número 1 y van moviendo sus fichas respectivas avanzando tantas casillas como marque el dado que han tirado previamente. El juego lo gana el jugador que llegue primero a la casilla donde, por ejemplo, está la princesa. Cuando se cae en una de las casillas ilustradas con diferentes dibujos se deben leer con los niños las reglas de juego y explicar la jugada. En el camino se encuentran obstáculos en los que el jugador pierde un turno o retrocede. Pero no todos son obstáculos en esta historia, el jugador puede avanzar con las ayudas -como en todos los cuentos de maravillas- y volver a tirar.

Esta actividad tiene un propósito muy claro: leer para jugar. Resulta muy fácil para los niños buscar pistas que les permitan saber qué tienen que hacer porque sino es imposible seguir el juego.

Como no pueden leer solos, necesitan que el docente lea con ellos y para ellos. Es muy importante lograr que la primera vez que el juego se realice, la actividad sea divertida y aunque por las reglas del juego no puedan participar todos los niños, quienes no juegan en ese momento pueden colaborar con sus compañeros.

Cuando todos hayan jugado, seguramente buscarán en muchas ocasiones jugar entre ellos sin requerir la ayuda del maestro o quizás recurran a él para que les recuerde algunas de las indicaciones si caen en una casilla que tiene alguna dificultad.

La lectura de textos instruccionales está presente en esta actividad. En ella, los niños actualizan estrategias lectoras diferentes, necesitan controlar la estructura lógica y advertir el orden de las acciones para poder realizar el juego. Al mismo tiempo, movilizan habilidades que implican relacionar los núcleos narrativos para atender al desarrollo de la historia que le da marco.

Las intervenciones del docente apuntarán a facilitar estos diversos procesos. Por lo tanto, sería conveniente que:

- ▶ **Lea** primero todas las reglas, para que los alumnos tengan una idea general de cómo es el juego.
- ▶ **Recorra** a las reglas mientras están jugando para seguir con facilidad todos los pasos.
- ▶ **Incentive** a los niños para que anticipen cuál es el obstáculo en cada casilla que se presente para leer lo que dice en el tablero y en las reglas. No será muy difícil ya que los dibujos y el conocimiento de los personajes que ellos tienen les permitirán hacerlo.
- ▶ **Recuerde** con ellos la historia que van viendo y leyendo por medio del juego.
- ▶ **Procure** que adviertan algunas pistas en el tablero y en las reglas como los números y los títulos.

3. SEGUNDO CICLO

3. 1. PROYECTO: LAS PUBLICACIONES PARA OTROS NIÑOS DE LA ESCUELA

3. 1. 1. Las historietas

Los alumnos del Segundo Ciclo pueden encarar proyectos cuyos productos tengan como destinatarios a los niños del Primer Ciclo. Por consiguiente, la presencia de receptores concretos brinda a la tarea una mayor significatividad a la par que moviliza actividades de lectura y escritura con propósitos definidos.

En el sector de publicaciones -además de la circulación de proyectos destinados al Segundo Ciclo- es posible elaborar diferentes producciones y editarlas para los niños más pequeños ajustándolas a las particularidades de los materiales requeridos para las propuestas del Primer Ciclo.

En este caso, la elaboración de historietas implica una red de acciones en las que los maestros de ambos ciclos participarán junto con sus alumnos en la definición de las tareas a llevar a cabo. Para los docentes del Segundo Ciclo la conducción de los proyectos conlleva garantizar la inclusión de todos sus alumnos en la organización y puesta en práctica del proyecto; y la planificación de todas las actividades de enseñanza que giren en torno a él.

La determinación del tipo de producto -una versión de *La bella durmiente* en forma de historieta- pone en marcha las decisiones de los alumnos. En primer término, las actividades de documentación en relación con los cuentos de maravillas y el conocimiento y lectura de cómics para planificar los distintos momentos de la producción.



La consideración del destinatario -los alumnos de primer Ciclo- obliga a una tarea común en la que se priorice el tipo de historieta y la utilización en el texto de recursos altamente convencionalizados para responder a las necesidades de un lector aún no experto. Los acuerdos grupales darán como resultado un ajuste gradual del trabajo a medida que se planteen los conflictos: ¿qué variaciones introducir en la historia?, ¿qué lenguaje utilizar?, ¿qué tipos de planos usar de acuerdo con la presentación y desarrollo de las acciones?, ¿qué ajustes del guión habrá que realizar en el momento de la elaboración?

El docente tiene entonces que prever intervenciones que ayuden en la resolución de los conflictos y, sobre todo, abordar los contenidos del área planificando las actividades pertinentes de lectura y escritura emanadas del proyecto: lectura de historietas, análisis de los códigos implícitos en las mismas, información que complete los acercamientos como lectores de los alumnos a partir de los textos sociales y los avances del género en este momento, escritura de los textos, acercamiento de alternativas en la elaboración de textos narrativos...

Sin duda, la historieta como texto mixto necesita un tratamiento conjunto del docente del grado y de la profesora de plástica que aportará sus conocimientos acerca de la imagen, el dibujo, el color, el tipo de ángulos, etcétera.

El trabajo colaborativo de ambos docentes pone en acción un doble proceso que coloca a los alumnos en situación de comunicadores. Una vez que ellos conocen los recursos expresivos y la tecnología básica, la realización de la historieta permite a los docentes:

- ▶ Colaborar atendiendo a los requerimientos de la documentación, en la investigación de los aspectos a tratar: tipos de textos, recomendaciones de autores, características de los cuentos tradicionales, etcétera.
- ▶ Observar y evaluar cómo se han internalizado ideas y conceptos.
- ▶ Orientar nuevas líneas de acción en relación con la resolución de los problemas que se presenten ofreciendo alternativas para solucionarlos.
- ▶ Profundizar contenidos, regular la información necesaria, aportando para ello los recursos en el momento adecuado: ejemplos de tipo de historietas que respondan a la inclusión de recursos de montaje más actuales como el travelling, el fundido y el encadenado.

- ▶ Analizar el nivel de comprensión y reflexión acerca de un tema.
- ▶ Reflexionar con los alumnos sobre los estereotipos que se ofrecen en la historieta. En todo relato literario puede observarse una visión de la sociedad, de la historia, de la ciencia, de la naturaleza.
- ▶ Propiciar y colaborar para que los alumnos se acerquen a los dos grandes niveles de articulación en este tipo de texto: el mensaje que se dice y el que subyace a éste, de manera implícita a través de los diferentes códigos utilizados.
- ▶ Iniciar a los alumnos en el reconocimiento y utilización de recursos narrativos que permiten abarcar la realidad de una manera bidimensional y desarrollar las acciones de diferentes maneras: lineal, paralela, con cortes hacia el pasado o anticipaciones hacia el futuro (flash back o forward).

La historieta se ha apropiado de formas expresivas de diferentes lenguajes: la caricatura, la fotografía, el cine, la pintura y, al mismo tiempo, ha ido incorporando las manifestaciones generadas en estos lenguajes y las sucesivas transformaciones de los mismos. De esta manera, ha ido alcanzando una definición dentro de los géneros narrativos a partir de una determinada unidad expresiva: la viñeta.

Muchos de los signos que se utilizan en las historietas -como en todos los códigos empleados por los medios de comunicación de masas- tienen un significado preciso altamente convencionalizado. Son fácilmente reconocibles para los lectores que recién se inician que pueden entender de qué se trata la historia aunque aún no logren descifrar por completo los enunciados escritos. Es por ello que en este proyecto de elaboración de historietas debe ocupar un lugar privilegiado, el análisis de los signos convencionales de este tipo de texto.

Las viñetas como unidades expresivas deben articularse en un montaje para constituir una estructura narrativa secuenciada. Para ello, el mensaje icónico y el verbal se integran y se fusionan en cada una de ellas, y adquieren en el montaje una dimensión espacio-temporal de la que carecen como imágenes fijas. Además, esencialmente el lenguaje de la historieta se manifiesta a través de un sistema complejo de convenciones y de estereotipos que, por su difusión y reconocimiento, facilitan el camino del lector en la comprensión de este tipo de textos.

Sin duda, toda forma de manifestación tiene su propio código y en

este caso, el reconocimiento de los significados de la expresión visual contribuye a la comprensión más acabada de la historieta como medio de comunicación. Especialmente, en relación con la lectura de la imagen, la viñeta permite abordar algunos elementos básicos como el encuadre, la composición, la angulación y, también, la diversidad de planos del espacio representado: primer plano, plano general, etcétera.

Entre los elementos básicos -y a la vez esenciales- de la historieta como género, merecen destacarse: el lenguaje visual y el verbal. El primero incluye: viñeta, encuadre y diversidad de planos, formato y color. El segundo, considera especialmente: bocadillos, cartelas, cartuchos, onomatopeyas y tipografía.

El reconocimiento de estos elementos sólo puede hacerse mediante la lectura, explorando, comparando, analizando. Para los alumnos lo importante es leer y comprender el texto; para los docentes, es necesario orientar esta lectura una vez que esté instalado el placer por el texto y la inclusión de un lector ávido por seguir la narración, como suele ocurrir cuando se leen historietas en el aula.

El comentario natural entre los lectores es una buena oportunidad para que el maestro incida en el análisis y la comparación, para que haga advertir a los alumnos cómo se resuelven expresivamente y a partir de qué elementos los avances del relato. Sólo un lector muy interesado puede categorizar e incluir estos elementos cuando llega a atraparlos para fundamentar, explicar o dar cuenta de sus elecciones, separarse de la narración y tomar distancia para analizarla.

Entre los elementos del lenguaje visual se suele identificar a la **viñeta** como a cada cuadro de la historieta. Esta identificación responde a un formato de historieta -muy variable- y deja a un lado lo esencial, la significación de la viñeta en el relato. R. Gubern señala la viñeta como "la representación pictográfica del mínimo espacio y tiempo significativo que constituye la unidad de montaje del cómic".

La significación suficiente de cada viñeta le permite al lector elaborar el avance narrativo del relato y "cooperar" con la construcción imaginaria de imágenes, con sentido de texto, que muchas veces se quiebra entre las viñetas. El lector necesita agregar mentalmente lo que no está escrito pero que puede anticipar a través del dibujo, para cubrir lo que "no se explica" entre cada una de las viñetas.

También el **encuadre** define la acción de la viñeta al determinar la limitación del espacio donde se desarrollan los hechos; a partir de él, se seleccionan los distintos planos que formalizan la realidad representada. La elección de los diversos planos se relaciona con aquellos que mejor se adecuen a las exigencias narrativas de cada historieta.



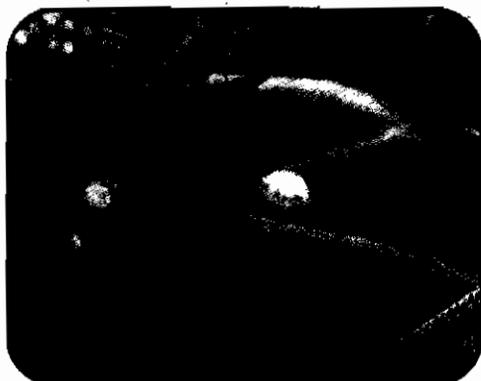
El **gran plano general** describe el ambiente donde transcurre la acción; brinda informaciones sobre el contexto de la historia y en él apenas se perciben los personajes. En cambio, el **plano general** proporciona referencias sobre el contexto -toma dimensiones semejantes a la de los personajes- y, sobre todo, la figura humana adquiere mayor protagonismo aunque las informaciones acerca del ambiente sean menores.

Al cambiar de plano también se modifican los valores expresivos, así ocurre cuando se utiliza el **plano americano** o el **plano medio**. El primero encuadra la figura humana hasta las rodillas y muestra las acciones físicas de los personajes y los rasgos de sus rostros; el segundo recorta el espacio a la altura de la cintura, destaca más la acción que el ambiente y, a su vez, subraya la expresión del personaje.



Pero, sin duda, es en el **primer plano** donde sobresale la expresividad de los rostros. En este tipo de plano, el lector puede advertir estados psicológicos y emocionales de los personajes. Por último, el **plano detalle** destaca la figura humana o algún objeto porque selecciona una parte de ellos, que incorpora con mayor minuciosidad y jerarquiza en la acción narrativa, a tal punto, que puede llegar a ocupar toda la viñeta.

Además, resulta necesario tomar en cuenta, dentro del lenguaje visual de la historieta, los **ángulos de visión**; que dan profundidad y volumen a la viñeta y muestran el punto de vista desde donde hay que observar la acción. En el **ángulo de visión normal**, las escenas se plantean como si se desarrollaran a la altura de los ojos del lector-espectador; en el **placado** y **contraplacado** las escenas "son vistas" desde planos diferentes: en el primero, la acción se representa desde arriba hacia abajo y en el segundo a la inversa, la escena se toma desde un plano inferior.



Así como un plano o un ángulo de visión no son **elementos** aislados sino que forman un todo narrativo fusionado de la narración, también en este todo debe considerarse el **formato** y el **color**. Ambos inciden en el ritmo narrativo, en el significado del **texto**, en la calidad estética y en los procedimientos de lectura que pone en juego el lector de historietas.

El **formato** -rectangular, horizontal, vertical, circular, triangular, cuadrado, implica que el autor determine una concepción del tamaño y del espacio representado en función de lo que quiere narrar. Además, condiciona al lector; lo conduce a modificar sus estrategias de lectura, a adecuar sus procedimientos de selección de información, muestreo y relectura a las características de lo que lee e influye en la regulación y control de lo leído a fin de interpretar más acabadamente del texto.

Asimismo, el **color** es un elemento que cumple una importante función estética, psicológica, figurativa y significativa. Desde lo estético, el receptor podrá identificar la concepción del artista en cuanto al uso del color como expresión personal; desde lo psicológico, advertirá las emociones de los personajes y la atmósfera de los ambientes reforzados por el color. El lector-espectador de historieta puede relacionar el nivel de iconicidad de la imagen como representación de la realidad y analizar mejor su función figurativa y su función significativa a partir de la utilización de un color. Por ejemplo, el rojo a veces representa la cólera; el color afecta al mensaje en su totalidad cuando se lo incluye en una tira o serie de viñetas.

Cada una de estas funciones confieren a la historieta las especificidades del género; en relación con la intención deliberada del autor de lograr ciertos efectos sobre el texto y el lector; tanto desde la composición como desde la regulación narrativa.

Como ya se ha dicho, la historieta incluye una manera particular de contar una historia, es decir una forma de organizar los acontecimientos y experiencias para comunicárselos a otros de tal forma que cobren sentido. El lenguaje verbal se organiza en ella a partir de los **bocadillos**, las **cartelas**, los **cartuchos**, las **onomatopeyas** y los **tipos de letras**. Por medio de estos recursos se expresan los diálogos de los personajes, se introduce información del narrador y se evocan los sonidos de la realidad.

El **bocadillo** es el espacio donde se colocan los textos pensados o dichos por los personajes, se ubica en la parte superior llamada **globo**. En la parte inferior, el **rabillo** o **delta** señala al emisor del texto.

Además, existen formas convencionales variadas para representar el habla, el pensamiento, los gritos, los insultos y la conversación telefónica. Muchas veces, el globo suele adquirir diferentes formas de acuerdo con la intencionalidad. Esas diferencias le dan al texto diversidad de sentidos, entre otros:

- ▶ El contorno en forma de nube significa palabras pensadas por el personaje.
- ▶ El contorno dibujado con formas temblorosas expresa debilidad, temor, frío, etcétera.
- ▶ El contorno en forma de dientes de serrucho señala particulares vibraciones de la voz que pueden expresar irritación, pena, violencia.
- ▶ El contorno con líneas discontinuas indica que los personajes hablan en voz baja, expresan secretos y confidencias.

La **cartela** incorpora la voz del narrador dentro de la historieta, no se incluye a la imagen y se ubica en la parte superior de la viñeta.

El **cartucho** es un tipo especial de cartela que se coloca entre viñetas consecutivas para establecer una vinculación espacial o temporal entre ellas o completar el sentido de una acción.

La **onomatopeya** es la representación de un sonido inarticulado proferido por un personaje o producido por algún objeto o acción corporal. Posee como convención un doble valor: gráfico o plástico, por su estallido dentro de una viñeta, y fonético por su traducción acústica. Muchas onomatopeyas que aparecen en las historietas son de origen inglés debido a que si bien se traducen a nuestra lengua los globos no ocurre lo mismo con las onomatopeyas. Por ejemplo: de "to crack" cuyo significado literal es quebrar, crujió, se emplea habitualmente "crack".

La **tipografía** más usada es la imprenta y su tamaño depende de las situaciones que se planteen en la narración; así se usa un tamaño mayor si el personaje habla en voz alta o grita y, por el contrario, el cuerpo es menor cuando los personajes se comunican algo confidencial. También algunas letras adquieren un ritmo ondulante para indicar que se canta y se complementan con signos musicales.

Cada medio tiene sus propias convenciones que son simplemente el resultado de códigos compartidos. Gracias a nuestra capacidad de almacenar información aprendemos de manera inconsciente innumerables convenciones que nos ayudan a interpretar diferente tipo de mensajes.

El lenguaje de la historieta depende de manera decisiva de las convenciones y ellas son, indudablemente, la puerta de entrada para los lectores aún no expertos.

Por sus características narrativas y su organización secuencial, es necesario incluir en la historieta otros recursos ya que los textos, muchas veces, resultan insuficientes. Entre las convenciones gráficas utilizadas, figuran la **metáfora visual**, la **figura cinética** y el **montaje**.

Las **metáforas visuales** fueron creadas para indicar el estado psíquico de los personajes a través de signos icónicos con valor representativo de ideas y con el fin de fijar socialmente convenciones identificables. La mayoría de las metáforas visuales que se usan en las historietas provienen del lenguaje oral: "dormir como un tronco", "ver las estrellas", "tener una idea brillante", etc.. Otras tienen origen en el lenguaje escrito como el uso de los signos de interrogación, de exclamación, los puntos suspensivos y algunos de la escritura musical.

Las **figuras cinéticas** -signo gráfico específico de la historieta- se utilizan para expresar la ilusión de movimiento por medio de líneas rectas o curvas; responden a la necesidad de otorgarle una realidad dinámica a las viñetas de la que carecen por la naturaleza fija de las imágenes. Así, mediante una línea punteada se describe la trayectoria de una bala o se materializa el desplazamiento del agua de un charco con un conjunto de círculos que se rompen ante la presencia de un zapato.

La calidad narrativa de la historieta depende de la **organización secuencial** dada por el **montaje** de las viñetas con el propósito de entramar acciones, tiempo y espacio. Por esta razón, el montaje adquiere una importancia capital: se debe realizar una selección de las acciones más significativas con el fin de dar sentido y unidad al relato sin entorpecer su ritmo narrativo.

La descripción de los elementos de este texto permite visualizar las complejidades de su realización. Por lo tanto, se requiere una permanente atención del maestro que durante la puesta en marcha del proyecto actualice las propuestas en mérito a las necesidades de una mejor producción. Los futuros lectores, justamente por ser niños pequeños, necesitan un material cercano a las historietas convencionales que circulan socialmente, con las que seguramente se enfrentan en la lectura cotidiana.

3. 1. 2. Actividades que el docente puede realizar

Lectura de historietas

"La lectura de un cómic clásico -dice M. Martín- es efectuada de una forma mixta . En primer lugar, una lectura rápida de imágenes en secuencias, después una lectura más atenta y lenta del texto escrito con retornos eventuales a la imagen durante este momento, revisiones posibles, comprobaciones más precisas sobre el grafismo, los códigos, etc., y por consiguiente entrelazamiento de las dos lecturas: imagen-texto, texto-imagen; en donde no caben ya orden ni jerarquías."

Esta descripción de las estrategias lectoras evidencian la variedad de procedimientos que se movilizan cuando se leen historietas. Leer sin finalidad precisa en un primer momento es garantizar los derechos del lector. Significa permitir la exploración libre de los textos, elegir unos, descartar otros y dedicarse a leer sin tiempos precisos ni regulaciones externas.

Lectura crítica y análisis

El objetivo que guía el proyecto hace necesaria una lectura crítica de las historietas para analizarlas: caracterizar los personajes que intervienen, los lugares y ambientes, el género del que se trata, los recursos narrativos empleados. Para ello se requiere:

- Analizar los diferentes códigos.
- Focalizar los recursos y técnicas que utilizan los dibujantes. Establecer comparaciones entre ellos: formatos de las viñetas, tipos de ángulos de visión, encuadre, planos, montaje.
- Hacer una lista con los recursos analizados. Buscarlos en otras historietas de manera precisa e incorporar a la lista los nuevos que se descubran.
- Comparar historietas producidas por un solo autor con otras que son compartidas entre guionista y dibujante. Establecer grupalmente las diferencias.
- Realizar una lectura estructural en la que se incluya la sintaxis narrativa con los planos de la imagen.

Actividades de lectura durante la producción

En este caso se toman en cuenta todas las actividades de lectura que se realizan en el momento de la producción para resolver tanto los problemas de escritura: ¿qué escribir en las cartelas?, ¿cómo incluir los diálogos en los globos?; ¿cómo organizar las viñetas o la selección de planos en la composición global del texto? En esta oportunidad, los alumnos leen como escritores, recurriendo a la lectura para resolver los problemas de la elaboración de la historieta.

Elaboración de la historieta

Trabajos previos: tienen como finalidad articular la lectura y la escritura sobre textos de circulación social que facilitan la tarea de los alumnos, ya que le garantizan la resolución previa del armado de la historieta sobre la que intentarán algunos ajustes.

Entre los trabajos previos pueden incluirse:

- Transformar a modo de borrador historietas ya producidas: si son en blanco y negro, colorearlas, introducir textos en los globos o cartelas para modificar el argumento.
- Concluir una historieta que continúa y queda suspendida en un momento clave de la narración. Dibujar unas cuantas viñetas más a fin de resolver la situación.
- Comparar las diferentes maneras de contar la historia entre los compañeros: ¿qué aspectos de la narración se continuaron? ¿se centraron en el personaje?, ¿en el conflicto?, ¿se agregaron situaciones...?

La forma de contar las historias cambia fundamentalmente según el medio utilizado. La expresión se modifica aunque sustancialmente la historia sea la misma. El medio utilizado para contar una historia afecta a la estructura del argumento.

- Resumir brevemente la historia de *Caperucita Roja*. No perder de vista que estén todos los acontecimientos en el orden en que suceden.

- Presentar la historia en forma de comic. Hacer un borrador con las viñetas, considerar en ellas los planos diferentes para otorgarle dinamismo a la historia.
- Hacer un boceto dejando el espacio suficiente para el diálogo de los personajes.
- Añadir los diálogos.
- Incluir las convenciones, por ejemplo a través de:
- Hacer una lista de las convenciones utilizadas en las historietas y usarlas para realizar una historieta a partir de una experiencia de la vida real. Incluirse como personaje en la trama de la historia.
- Leer otras historietas y comparar el tipo de convenciones utilizadas. Establecer las significaciones de esas convenciones.

Sin duda, estos ejercicios previos, necesarios para llegar a un trabajo más acabado, irán perfilando las características de la producción. Son momentos de exploración insoslayables en las que se evidencia lo que el alumno sabe como lector de este tipo de textos y procesa internamente para manifestarlo luego en las producciones. Los alumnos de un sexto año podrán comenzar con estos primeros borradores en los que plantea el trabajo completo de la historieta, para luego focalizar la labor en el análisis y la producción de las historias que darán marco al cómic, asegurando una previa estructura narrativa en paralelo con el trabajo de la imagen en las viñetas.

La elaboración de las historias

No existe historia sin conflicto. A partir de él se enfrentan fuerzas y personajes y se organiza la acción. Así como no resulta sencillo elaborar historias y urdir la trama en la que se dinamice el avance narrativo, tampoco es fácil para los alumnos reconocer el conflicto matriz de los relatos. Un story line es justamente la síntesis de la historia que contiene lo medular de la misma en un enunciado breve, condensado; puede definirse como la mínima expresión del conflicto en no más de ocho líneas.

Dos amigos parten de la Argentina con destino a España. Un atentado en el aeropuerto de Barajas genera una confusión y uno de ellos es arrestado. El otro es recogido por unos parientes y llevado a Toledo. Luego de unos días, intenta averiguar acerca del paradero de su amigo y descubre que ha desaparecido. Decide investigar. Sus pistas lo conducen a Alemania. Allí lo encuentra y éste no lo reconoce. Luego lee en el diario acerca de su muerte. Regresa a España y lo ve caminando por las calles de Madrid. Cuando se aproxima a él la policía lo detiene.

Desde el punto de vista del planteo de enseñanza, el funcionamiento del productor de la historia es totalmente diferente del intérprete. En relación con el primero, el que elabora la story line que guía todo el proceso de escritura, ajusta, cambia, modifica el relato básico; puede moverse eliminando los límites de una estructura fija. El que interpreta, necesita anclarse en el autor, reconocer las pistas que el relato le provee, analizar, descartar lo que no es esencial, caracterizar los personajes y sus acciones, extraer del plano de las descripciones las que aportan al conflicto, advertir por medio de ciertas señales del diálogo, los aspectos que apuntan a develarlo.

Los mejoramientos en la escritura dependen en buena parte de los avances que los niños tienen en la lectura. Sin duda, el proceso de escritura se alimenta de otro tipo de estrategias. Pero el quehacer del lector, la mirada del que lee mucho, conoce y tiene a su disposición un amplio abanico de relatos, cuentos e historias diferentes, contados de variadas maneras, estructurados en formas distintas, aporta, por lo menos, la posibilidad de nutrir de contenido sus propias narraciones e intentar múltiples estilos, hasta encontrar el pertinente a los propósitos comunicativos buscados.

La interpretación de los textos para elaborar la story line es una de las primeras actividades que puede desarrollar el docente. Es conveniente comenzar con textos más conocidos por los alumnos, entre ellos los cuentos tradicionales para ir luego avanzando con la lectura de otros textos.

El docente puede, por ejemplo:

- ▶ Leer cuentos tradicionales y elaborar la story line. Comparar con los compañeros y seleccionar la que sea realmente una story line y no un argumento.
- ▶ Buscar noticias en el periódico del día y sintetizar en una story line aquellas que resulten más sencillas para este trabajo.
- ▶ Construir una story line a partir de un dibujo animado.
- ▶ Realizar el mismo procedimiento con una serie televisiva y un película.

Una vez elaborada la story line para el cuento *La bella durmiente*, los alumnos tendrán que ampliar esta estructura considerando los cambios que van a incluir para hacer la nueva versión. La story line les servirá para armar las pequeñas unidades que se convertirán en los núcleos narrativos. Éstos conectan los momentos representativos de la historia y permiten tener una visión completa de la misma.

Este primer borrador será útil porque permitirá calcular el número básico de viñetas para organizar el relato. Sin duda, la serie de viñetas podrá ser alterada al enriquecer el texto con detalles de personajes y ambientes. El avance narrativo también dependerá del tipo de acciones que se seleccionen. Es posible que aumente el número si la acción es lineal -orden cronológico de los hechos- y se reduzca si hay acciones paralelas, simultáneas en dos espacios.

Es necesario que en esta producción, los alumnos incluyan permanentemente la presencia del lector posible durante el montaje de la historieta ya que él será el encargado de dar continuidad a la historia mediante la lectura, completando lo que el texto por sus características no ofrece. Por lo tanto, los productores deberán seleccionar entre una viñeta y otra los momentos más expresivos y gestuales de sus personajes.

Las expresiones de los personajes pueden dar lugar a una mayor o menor explicitación de sus emociones. La acentuación de ciertos rasgos caracteriza y define su psicología. A lo largo de la historia, las historietas han utilizado ciertos elementos que suelen determinar las emociones de los personajes. Existe, por lo tanto, una serie de gestos que el cómic ha tipificado cuya combinación permite complejizar el perfil psicológico: ojos caídos (pesadumbre) y comisura de los labios hacia abajo

mostrando los dientes (cólera). De esta manera, se amplía la definición del personaje. También el color refuerza tanto los matices emocionales de los actores del relato como la significación de la situación.

Es necesario planificar los tipos de planos y los ángulos que se van a emplear en cada viñeta, así como los recursos de montaje para conectarlas: cartela, cartucho, tipo y tamaño de formato...

Todos estos resortes de la planificación pueden volcarse en un guión que orientará la tarea de la elaboración de la historieta.

Estructura de un guión posible

Nº DE VIÑETA	TIPO DE PLANO	DESCRIPCIÓN DE LA ESCENA	
1	Plano general	Interior del palacio. El rey y la reina se encuentran en el centro del salón. La reina lleva a un bebé en brazos. A su alrededor están las hadas. Grandes arañas adornan el salón. Algunas parejas están bailando.	<p>Cartela</p> <p>Hace mucho tiempo, en un país muy lejano, los reyes estaban celebrando una gran fiesta con motivo del nacimiento de su primera hija.</p> <p>Sonidos musicales</p> <p>Cartucho</p> <p>En ese momento entra al salón un hada vestida de negro y...</p>
2	Plano medio	El hada mala irrumpe en el salón. Lleva en sus manos una varita mágica que resplandece. Los reyes la miran con asombro. Las otras hadas levantan los brazos con gestos de terror. El salón se oscurece.	<p>Globo</p> <p>Pagarán muy caro el no haberme invitado a su fiesta</p> <p>Sonidos del viento</p>
3	Plano detalle

La correcta realización del guión asegura la adecuada selección y resolución de las imágenes. Muchas veces se recurre al story board -guión dibujado- en el que se especifican todas las observaciones que se consideran oportunas: tipos de planos, ángulos, textos. Éste funciona como un borrador previo que enriquece la versión definitiva del texto.

3. 1. 3. Sugerencias

Vladimir Propp define estructuralmente los cuentos maravillosos. En su libro *Morfología del cuento* enumera treinta y una funciones que arman su estructura. Estas funciones no son otra cosa que el significado de las acciones de los personajes. Según este investigador en este tipo de cuentos, los personajes se realizan a través de las acciones. Se diferencian muy claramente: el héroe, los que ayudan al héroe, los traidores. El héroe tiene que partir; alejarse para no ser agredido por otros; es sometido a una serie de pruebas; es protegido por hadas o amuletos, puede transformarse; supera todos los obstáculos y al final triunfa.

Esta estructura está presente en todos los cuentos maravillosos. Aunque no siempre aparecen todas las funciones, la que no puede faltar es la que da marco a la situación inicial: *el daño, la fechoría o la carencia* precipitan y ponen en marcha la acción del héroe. Por ejemplo, la muerte de la madre desencadena el alejamiento de Blancanieves de la casa paterna y desde allí se desarrolla un encadenamiento de peripecias, engaños y ayudas hasta la boda y el final feliz.

El reconocimiento de estas funciones mediante la lectura puede guiar a los alumnos para definir la estructura del relato a partir de su combinatoria y, además, colaborar en la escritura porque permite elaborar los cuentos tomando las funciones como acciones nucleares para armarlos con mayor facilidad.

En uno de los libros de la Biblioteca del Docente, Gramática de la fantasía de G. Rodari, se incluye en el capítulo *Las cartas de Propp*, algunas sugerencias de actividades en torno a las funciones que este investigador ruso encontró en los cuentos de maravilla. Sería oportuno que los docentes lean estos aportes y analicen con los alumnos este tipo de cuentos a partir de las funciones que en ese capítulo se detallan.

Las tareas de lectura son preparatorias de la producción de los textos base -como en la de la story line para elaborar las historietas-. La delimitación de las acciones -por ejemplo: **partida** del héroe (debe ayudar al rey o vencer a los traidores para acceder a la princesa); el héroe sufre la **primera prueba**; un objeto mágico lo ayuda; el héroe y el **agresor se enfrentan** en un **combate** y el protagonista es herido; el héroe **es perseguido**; **se transforma** para no ser reconocido; sufre **engaños** de falsos amigos; es auxiliado; **vence** a su enemigo (real o fantástico); **es aclamado** por el pueblo; **se casa** con la princesa; permite utilizarlas para hacer el armado básico a partir de la representación de cada una de ellas en las viñetas.

Actividades de lectura

Leer diferentes cuentos de maravillas y utilizar las funciones de Propp para sintetizarlos.

Agrupar las funciones en relación con la situación preparatoria, desarrollo de la intriga y desenlace para avanzar en la interpretación estructural del argumento.

Producción de historietas de aventuras

Los relatos de aventuras giran alrededor de la figura de un héroe que debe enfrentar y superar obstáculos, dificultades, peligros para llevar a cabo una invaluable misión. En este tipo de historias nos remontamos a los mitos griegos y romanos y sus narraciones de los hechos heroicos de Hércules y Teseo. El héroe del mito es un ser sobrenatural.

En los cuentos populares, las hadas, los ogros, las brujas y los objetos mágicos son muy frecuentes y representan lo sobrenatural, pero el héroe o la heroína son seres humanos que enfrentan como pruebas los sucesos y suelen resolverlos con la ayuda de fuerzas fantásticas. En este sentido, son similares las historias acerca de caballeros que ganaban batallas y salvaban a bellas doncellas, tan populares en el siglo XIX.

En la actualidad, el héroe debe sortear otro tipo de pruebas y sus combates lo enfrentan con las fechorías de villanos y criminales. Muchas series de televisión y películas recrean a partir de nuevos lenguajes las aventuras del héroe. Algunas veces es un superhombre que posee poderes y habilidades que lo colocan muy por encima de los demás hombres y es frecuente en las historietas que se producen en el momento actual. La función del héroe es, generalmente, la de restablecer el orden, la paz o la felicidad en el mundo.

La estructura básica de los relatos de aventura se ve reflejada en muchos de los géneros populares que conocemos cotidianamente a partir de la literatura, el cine y la televisión. En ellos se recuperan las funciones nucleares de los cuentos de maravilla: carencia, prueba, encuentro con un mediador. La televisión emplea estos géneros de formas diversas en series sobre abogados, policías y espías.

Los valores y preocupaciones de nuestra sociedad se ven reflejados en lo que se considera logros y triunfos del héroe. En la historia moderna de aventuras el héroe vence el desorden, la corrupción, la injusticia y los enemigos.

Históricamente, como consecuencia del cómic de aventuras a partir de géneros en principio literarios, surge la revalorización del guionista y, por lo tanto, en las historias se le otorga importancia al texto y a la ilustración con textos al pie.

3. 1. 4. Una secuencia didáctica a modo de ejemplo para elaborar una historieta de aventuras

- ▶ Escribir con los alumnos una nutrida lista de personajes de relatos de aventuras de las historietas, televisión y cine (se pueden recortar sus imágenes de revistas o periódicos) que conozcan y prefieran.
- ▶ Se recomienda ver las siguientes películas: *La aventura sin fin*, *Indiana Jones*, *La aventura del arca perdida*; *Hook*; *Las aventuras del barón Münchhausen*.
- ▶ Previo comentario y discusión grupal, indicar en la lista:

El trabajo del héroe
Sus poderes físicos
Sus cualidades personales

- ▶ Investigar en grupos -que pueden organizarse en vinculación con las preferencias de los alumnos con respecto del tipo de héroes- el tipo de problema con los que debieron lidiar estos héroes y cómo los resolvieron. Este trabajo puede ser realizado en el aula, siempre que los alumnos tengan los materiales para investigar o planificarlo con ellos, de manera tal que se organicen y se adjudiquen tareas diferentes para obtener la información requerida para una próxima clase.
- ▶ Organizar con todos los grupos, en una tarea conjunta, la información recogida. Identificar y agrupar los problemas categorizándolos: violencia, seguridad del país, robos de tesoros nacionales, enfermedad, desaparición de un amigo.

► Sintetizar en un cuadro:

Los problemas más comunes con los que se enfrentan los héroes en la actualidad.

De qué manera los superan.

Los valores que representan los héroes en nuestra época.

- Elaborar grupalmente historias teniendo como eje el esquema aportado por el cuadro y planificándolas en forma oral para relatarlas a los otros grupos.
- Escribirlas utilizando las funciones de Propp. Primero, armando la estructura del relato a partir de ellas y luego completarlas con acciones secundarias, caracterización de los personajes, índices de lugar y tiempo, ambientes, etcétera.
- Utilizar las acciones nucleares para armar el borrador de una historieta: cantidad de viñetas, dibujo previo de las mismas textos posibles para ser incluidos en las cartelas, cartuchos y globos.
- Componer en pequeños grupos una historieta de aventuras.

3. 1. 5. Elaboración de juegos: el juego de la oca

La elaboración de este juego también forma parte del proyecto de publicaciones destinado a los alumnos del Primer Ciclo. Para ello, se debe considerar las instrucciones generales del juego y también las reglas. En estas últimas, es necesario incorporar la historia de La bella durmiente en una versión diferente, creada por los propios alumnos.

Todas las actividades realizadas en torno a los cuentos de maravillas se utilizarán con diferentes niveles de complejidad en la producción de este juego. Las historietas, sobre todo, las viñetas pueden emplearse como los dibujos del tablero y las distintas propuestas para escribir los relatos permitirán armar la historia que se desarrollará en cada una de las casillas.

Tener en cuenta:

- La necesidad de plantear a los alumnos que; además de jugar; los niños más pequeños tendrán que poder reconstruir la versión creada por ellos. Por lo tanto, la elaboración del texto deberá adecuarse a ciertas condiciones:

- la versión tendrá que incluir situaciones similares a la original y otras distintas que la distinguan;
 - la situación de inicio del juego deberá tener una breve introducción en la que se sintetice la historia;
 - la planificación y especificación de los obstáculos y los avances, luego de construido el relato, servirán para escribir las reglas y ajustar la narración a cada una de las casillas, según los avances y retrocesos planteados.
- La consideración de las dificultades de armado del tablero, lo que implica abordar contenidos matemáticos: reducir la cantidad de casillas tomando en cuenta los destinatarios. En la sugerencia que se presenta a continuación el número es mucho menor que la del juego original. Los alumnos tendrán que:
- medir y calcular mucho para llegar a un diseño apropiado;
 - realizar un esquema de borrador previo para el armado de las reglas.

Esquema de borrador previo para el armado de las reglas

Los jugadores inician la partida desde la casilla número 1, y van moviendo sus fichas respectivas avanzando tantas casillas como les haya marcado el dado que han tirado previamente. El juego lo gana el jugador que llegue primero a la casilla donde está La bella durmiente. En el camino se encuentran obstáculos: el hada mala maldice a la princesa (casilla 10), un turno sin jugar; el maleficio se cumple, la princesa se pincha el dedo con el huso (casilla 19), el jugador pierde un turno; la batalla con el caballero de la espada de oro (casilla 22), el jugador retrocede al 20; el encuentro con el hada mala (casilla 30), el jugador pierde un turno. Pero no todo son obstáculos en esta historia, las hadas buenas protegen a la princesa (casilla 4) el jugador vuelve a tirar; los duendes del bosque ayudan al príncipe (casilla 14); el jugador avanza tres casilleros; el príncipe vence al gigante del lago (casilla 27), el jugador vuelve a tirar.

Reglas de juego

Cada jugador tira el dado. El que saca el número más alto inicia la partida. El resto de los jugadores seguirá el orden de los números de mayor a mayor.

- **Salida.** Los reyes de un país muy lejano están muy contentos porque ha nacido su hija, una princesa muy hermosa. En la fiesta que realizan para celebrar el acontecimiento, un hada malvada la maldice, condenándola al sueño a ella y todos los habitantes del reino. Sólo se quebrará este encantamiento si un príncipe rompe el maleficio y la rescata.
Se inicia el juego. Tira el primer jugador y avanza tantos casilleros como el número del dado indique. Tiran el dado los demás jugadores.
- **Casilla 4:** A pesar de la maldición, en el reino todos siguen su vida normal. La princesa va al bosque, juega en los jardines del palacio. Las hadas buenas la protegen.
Como no se presentan problemas. El jugador vuelve a tirar.
- **Casilla 10:** La princesa se pincha con el huso y se cumple la maldición. Todos en el reino entran en el país del sueño.
Como todo se detiene. el jugador también pierde un turno.
- **Casilla 14:** La historia de la bella durmiente llega a otros reinos. Pasan muchos años, un príncipe decide salir en su busca para romper el encantamiento.
El enamorado príncipe puede avanzar en el recorrido del camino para rescatar a su amada princesa porque los duendes del bosque lo ayudan a ganar tiempo, indicándole la ruta más corta. El jugador avanza tres casilleros.
- **Casilla 19:** A pesar de los problemas, el príncipe sigue su camino decidido a enfrentar todos los obstáculos que aparezcan. Se encuentra con el malvado caballero de la espada de oro, dueño del castillo de la ruta encantada y lo vence en un peligroso combate.
Está muy cansado y ha perdido mucho tiempo en la lucha. El jugador pierde un turno.
- **Casilla 22:** Siguen las desventuras del príncipe. El tan temido dragón de la cueva del sueño lo duerme por tres días.
Como ha perdido mucho tiempo, el jugador retrocede dos casilleros.
- **Casilla 27:** El príncipe sigue su camino y se acerca cada vez más al reino, pero aún le falta pasar una más dura prueba: vencer al gigante del lago de las tinieblas. Lo vence convirtiéndolo en pez con la ayuda de la varita mágica que le dieron los duendes del bosque. Se alegra porque ya ve el castillo de la bella durmiente.
El jugador vuelve a tirar.
- **Casilla 30:** El príncipe debe enfrentar el último obstáculo. Nada menos que derrotar al hada mala que maldijo a la princesa. ¡Qué lucha tan difícil! Aunque la vence ha perdido mucho tiempo en la pelea.
*El jugador pierde un turno.
El jugador que llega primero al casillero donde está la princesa gana la partida.*

La elaboración del juego es una compleja tarea que demanda mucha lectura de diferentes textos: los narrativo-literarios, los instruccionales, los textos informativos y expositivos para la investigación de los orígenes y características de los cuentos de tradición oral, el análisis de los filmes de aventuras que se mencionaron en los apartados anteriores. En esta actividad confluyen las diferentes líneas de lectura que dan contenido al armado del juego.

En un sexto año, también es viable armar **un rincón de juegos** en el que se incluyan los tradicionales: ajedrez, damas, etc y otros juegos presentes en revistas de entretenimientos; crucigramas, enigmas lógicos, acertijos, charadas, paradojas, trucos de magia.

Sin duda, la lectura y la puesta en acción del juego actualizan la comprensión de consignas, la relectura de los pasos para llevarlas a cabo, las consultas a diccionarios para despejar incógnitas.

Este rincón de recreación -función esencial que debe cumplir- facilita actividades autónomas de los alumnos, así como puede convertirse en generador de propuestas colectivas más globales (Ver *Jornadas de Perfeccionamiento Docente de Lengua V y VI*).

En estas Jornadas se describe una situación comunicativa -la fiesta de fin de año de la escuela- en la que los niños presentan trucos de magia a sus compañeros de otros años. Allí se trabaja la lectura para seleccionar los más pertinentes; la escritura como soporte de la presentación de los trucos y la lengua oral para ajustar lo escrito a la comunicación directa, sin omitir información pero cuidando lo que no se debe decir para que el truco sea efectivo.

Especialmente, en los enigmas y crucigramas la necesidad de comprender y resolver el juego despierta en el intérprete y productor una creciente curiosidad hacia el lenguaje. En esta búsqueda la lengua se convierte en objeto de análisis; posibilita al lector- escritor reflexiones metalingüísticas; en definitiva, conocer mucho más acerca del sistema de escritura de su lengua y de las reglas y regularidades que nuestro sistema alfabético posee.